

aulaUrbana

PUBLICACIÓN DEL INSTITUTO PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y EL DESARROLLO PEDAGÓGICO, IDEP, Y LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DISTRITAL, BOGOTÁ, D.C. DICIEMBRE DE 2009 · No. 74

ISSN 0123-4242

MAGAZÍN

El uso pedagógico de las TIC

Hoy la aldea global es una realidad indiscutible en la que los niños, niñas y jóvenes desarrollan y ejercitan su pertenencia a la sociedad de la información y el conocimiento.



Publicación conjunta de la Secretaría de Educación Distrital y el Instituto para la Investigación y el Desarrollo Pedagógico, IDEP

Bogotá D. C. Colombia No. 74
Diciembre de 2009

Comité Editorial

Olmedo Vargas Hernández
Director IDEP
Jaime Naranjo

Subsecretario de Calidad y Pertinencia SED
Hernán Suárez

Subdirector Académico IDEP
William René Sánchez

Asesor SED

Andrea Ustman Bolaños

Jefe Oficina Asesora de Prensa SED

Diana María Prada Romero

Profesional Especializada Comunicación IDEP

Editor

Alfonso Velasco Rojas
alfonso.velasco.rojas@gmail.com

Mesa de Redacción

Hernán Suárez, Subdirector Académico, IDEP
Lidia Mendivelso, Oficina de Prensa SED
Diana María Prada, Comunicación IDEP,
Marcela Joya

Corrector de Estilo

Mateo Cardona Vallejo

Fotografía

Juan Pablo Duarte, Prensa SED

Diseño, diagramación e Ilustración

Taller Creativo de Aleida Sánchez B. Ltda
www.tallercreativoaleida.com.co

Ilustración y Carátula

Mauricio Esteban Suárez B.

Impresión

Imprenta Nacional de Colombia
Tiraje: 32 mil ejemplares

Los conceptos y opiniones de los artículos firmados son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen las políticas institucionales del IDEP. El Comité Editorial de *Magazín Aula Urbana* agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de publicarlos, de editar, adaptar a lenguaje periodístico y de realizar las correcciones de estilo que considere pertinentes. Las colaboraciones pueden remitirse a idep@idep.edu.co o a las oficinas del IDEP. Se autoriza la reproducción de los textos citando la fuente; agradecemos el envío de una copia de la publicación en la que se realice.

Correspondencia

Magazín Aula Urbana, IDEP, Avenida El Dorado No. 66-63, piso 1. Edificio Empresa de Energía Eléctrica.
PBX 324 1000, Ext. 9001/9010. Fax 324 12 67
Bogotá, D. C., Colombia
idep@idep.edu.co / www.idep.edu.co

EDITORIAL

El uso pedagógico y cultural de las TICs en la escuela

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación constituyen el acontecimiento cultural y tecnológico de mayor alcance y expansión del último siglo y lo transcurrido del presente. Nuestro país no escapa a tal proceso de globalización de la sociedad de la información y la comunicación. Un solo indicador bastaría para dimensionar su alcance.

En la actualidad existen en el país cerca de 41 millones de celulares, para ser exactos 41.364.753. Según la encuesta de Hogares del Dane el 88,5% de los hogares colombianos tienen televisor a color, el 83,5% tienen celular, el 47,1% acceso a DVD, el 22,8% dispone de computador, el 48,3% tiene acceso a televisión por cable y el 12,8% de los hogares tiene Internet. Este vertiginoso crecimiento ha ocurrido en sólo diez años.

Sin lugar a dudas el mercado y su globalización han realizado un acelerado proceso de difusión y utilización de las tecnologías de la información y la comunicación. La escuela ha estado a la zaga de este vertiginoso proceso cultural de inserción de las TICs en la vida social e individual. Un fenómeno cultural de tal magnitud le plantea dos grandes desafíos a la educación y a la escuela.

En primer lugar, formar en su comprensión, en su uso y en su dimensión cultural. El individuo del Siglo XXI debe estar pertrechado con los conocimientos, habilidades y actitudes que le permitan el dominio de las técnicas usuales de información y comunicación para hacer realidad su condición de ciudadano del mundo que actúa localmente, pero piensa globalmente. El dominio de las TICs se convierte en un derecho que define la posibilidad del éxito o el fracaso, que obliga al Estado a garantizar las condiciones y las posibilidades para el acceso y el ejercicio de este derecho a la comunicación y la información.

En segundo lugar, desde el punto de vista pedagógico la introducción de las TICs en las escuelas provoca necesariamente transformaciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en las estrategias pedagógicas, en la utilización de los espacios, en el aprovechamiento del entorno cultural, en los roles de los sujetos, como lo evidencia la experiencia desarrollada por la profesora Bertilda Pacheco, de Sahagún (Córdoba), que junto con 23 jóvenes

estudiantes, se encargan de darles a sus propios maestros clases de informática. La iniciativa surgió al contrastar el potencial de los estudiantes en cuestiones tecnológicas con las falencias que, en cuestiones tecnológicas, presentaban los maestros de ese colegio. “Se sienten extraños, pero estamos contentos de enseñar a las personas que tienen la responsabilidad de educarnos a nosotros”, afirma uno de los jóvenes maestros... ¿Un mundo al revés? No. Se trata de las nuevas realidades creadas por el desarrollo y expansión de las tecnologías de la información y la comunicación en la vida escolar.

El Plan Sectorial de Educación 2008-2012 sitúa la educación como un sector estratégico para hacer realidad la inclusión de la ciudad dentro de la sociedad del conocimiento y elevar el nivel de acceso de la población más vulnerable de la ciudad a los beneficios de la información, conocimiento y cultura que proporciona el acceso a Internet y el dominio de las TICs.

En la actualidad los 770 edificios escolares que conforman los 370 colegios distritales disponen de salas de informática con conectividad a Internet para garantizar que más de un millón de niños, niñas y jóvenes de la educación distrital accedan a este escenario de cultura y desarrollo personal. Se desarrollan procesos intensivos de formación de los maestros y se crean los servicios necesarios para modernizar la educación, la didáctica y los enfoques pedagógicos.

Con ello se previene una fuente adicional de desequilibrio social y de profundización de la brecha digital al facilitar el acceso a estas posibilidades de desarrollo, a los estudiantes vinculados a la educación distrital y se sientan las bases para que la ciudad transite con seguridad hacia una sociedad justa, equitativa, humana y eficiente en camino hacia la sociedad del conocimiento.

Esta edición de *Aula Urbana* es una invitación a la reflexión, a la innovación y al uso pedagógico de las tecnologías de la información y la comunicación, uno de los grandes objetivos de plan sectorial de educación. Los artículos y experiencias incluidas esperamos sean un acicate y un estímulo para la consolidación de una cultura de la información y la comunicación en los colegios distritales de Bogotá.

Los actores de la educación Frente a las TICs

La mediación de la tecnología y las tecnologías de información y comunicación condicionan los ambientes en los que se desarrollan los procesos de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, sus principales actores asumen un rol asincrónico en esta cadena.

Por Alexa Zárrate Díaz¹

Inicio este texto con un ejemplo que quizás a la mayoría le ha ocurrido, y me permite comparar de una manera sencilla la situación de la enseñanza de la mano de la tecnología y las nuevas tecnologías de comunicación e información.

Al momento de cancelar una “carrera” de taxi, tanto para el conductor como para el pasajero es visible el valor a pagar por las unidades que registra el taxímetro. Digamos que se trate de cinco mil pesos, es decir 84 unidades. Sin embargo, si este recurso tecnológico reseña 76 unidades (\$4.700 pesos), el conductor puede decir que se trata de “los mismos cinco mil pesos”. ¿Por qué ocurre esto? ¿Acaso no se puede creer en la tecnología empleada? ¿O la tecnología sólo es aliada si el otro la desconoce? Estos interrogantes abren paso a un análisis de tres momentos de la educación y su relación con la tecnología y las nuevas tecnologías:

1. El primero hace referencia a cómo las instituciones de educación asumen la tecnología.
2. El segundo tiene que ver con quiénes asumen el rol de enseñanza y cómo se enfrentan a la tecnología.
3. El tercer momento alude a los aprendices y cómo hacen uso de la tecnología.

Tecnología, nuevas tecnologías y las instituciones educativas

Entender la tecnología como soporte para mejorar los procesos educativos implica que las instituciones hagan periódicamente una revisión de sus medios de aprendizaje (centros de cómputo, licencias, software, banda ancha, biblioteca electrónica, laboratorios, entre otros). De lo que se trata es de hacer un balance: qué sirve, qué está obsoleto, qué necesita renovarse o ser actualizado. Este conocimiento, en últimas, le permitirá tener a las instituciones un panorama real de su capacidad tecnológica y actuar oportunamente sin incurrir en gastos superiores.

Adicional a este paneo tecnológico es necesario que los usuarios tengan capacitaciones sobre aspectos “supuestamente triviales” como vacunar un equipo, descargar plugins o simplemente mecanismos de seguridad en el nivel de los equipos y de la información. Digo “triviales” porque la mayoría de las instituciones educativas consideran saldada su responsabilidad en cuanto a tecnología con la existencia de un departamento de sistemas, cuando esto no debería ser así, sobre todo en comunidades de aprendizaje en las que todos los miembros de la institución son copartícipes del uso, manejo y vida de la tecnología, y en las que todavía se hacen evidentes casos tan irónicos como los de no saber usar un video beam y hace falta llamar al ingeniero para que “resuelva un inconveniente.”

¿Qué decir entonces de las nuevas tecnologías de comunicación e información? La mirada de las instituciones es dejar dicha responsabilidad en los expertos internos, y eso está bien; simplemente debería darse un giro más horizontal y menos vertical sobre la comprensión y uso de las nuevas tecnologías que quedan resumidas en correo electrónico, internet, intranet (en algunos casos) y ocasionalmente foros. Si la cabeza no cree en el poder e impacto de estas herramientas, el resto del cuerpo no actuará en consonancia.

El rol de la enseñanza y las tecnologías

En la Universidad, las estrategias pedagógicas responden en la praxis a los retazos de las excelentes y pésimas vivencias que hemos tenido a lo largo de la vida académica. Y al convertirnos en docentes nos exhibimos a la clase como la colcha que construimos a partir de las “formas de evaluar de Sixta Tulia”, “las maneras de impartir la clase de Rojas” o la de hacer partícipes a los estudiantes “al estilo de Cardona”. Quizá sólo pocos maestros universitarios hayan tenido oportunidad de asistir a capacitaciones, talleres, seminarios o incluso postgrados en pedagogía; pero eso, a pesar de todo, no basta.

La medición real del rol de la enseñanza no se da en otro lugar diferente al aula, pero la aparición de las tecnologías hace que este sitio adquiera nuevas características. Ya no se trata simplemente de cautivar la atención de los asistentes (fíjese que no digo estudiantes, a pesar de que se trate de la verdadera condición), reitero “asistentes” porque la mente se dispersa al cabo de diez minutos, según los estudios de cognición.

Las tecnologías median, entonces, el entorno en el que se impartirá la sesión de educación y aprendizaje, invaden los techos con jaulas que encierran video beams (todavía tememos al hurto), los extremos de las paredes se asemejan a paneles de control de la NASA, los televisores de plasma coronan las esquinas (y pensar que en Tokio están reciclándolos por la llegada de la televisión digital) y pilas de videocaseteras y DVD se despliegan sin misericordia. Y justo ahí está de pie el docente ante el tablero de acrílico, sin saber cuál botón oprimir porque las funciones están en inglés. Surge otro enorme inconveniente: nuestros docentes no son trilingües, ni siquiera bilingües, y escasamente hablan de manera correcta el castellano.

1. Decana Comunicación Digital. Universidad Antonio Nariño

Pero retomemos: el entorno del aula se modifica, no sólo a nivel presencial, sino también en el nivel virtual y a distancia, donde las competencias del docente necesariamente deben ser otras. Sin embargo lo que vemos es que las prácticas presenciales se llevan a dichos ambientes sin mayor éxito, idéntica situación a la que vivieron los periódicos que migraron a la red y hacían visible la misma edición impresa sin mayores valores agregados. Lo anterior puede dar un parte de esperanza, significando esto que los docentes y las instituciones comprenderán en algún momento que es preciso diseñar contenidos, medios de práctica, recursos de aprendizaje ajustados a las necesidades de quien está al otro lado de la pantalla. Llegará el momento en que los contenidos no sean producto del reciclaje de ideas sino que sean creaciones propias derivadas de la investigación.

Aprendices y su uso de la tecnología

En este punto no hay necesidad de referirse como “nativo”, “neonavegante” o “alfabeta digital” a aquel que nació con las tecnologías a su disposición. Simplemente se trata del sujeto sobre el que recaen las acciones de aprendizaje y educación: en últimas para quien se diseñan estrategias, planes, syllabus, pensum, entre otras denominaciones.

Al respecto surgen varias reflexiones finales:

1. **Es importante que la academia asuma una posición orientadora y no de veto a las nuevas tecnologías de información y comunicación entre el estudiantado.** Las tecnologías no son la panacea, pero tampoco deben convertirse en el fin último de todas las acciones pedagógicas. No se deben prohibir los dispositivos tecnológicos porque fomentan dispersión en el aula. Sería altamente creativo e innovador, en cambio, considerar cómo dichos aparatos pueden contribuir a una clase entretenida, motivadora y que además resulte didáctica. ¿Quién ha dicho que los mensajes de texto sólo sirven para enviar las respuestas a los exámenes?
2. **El discurso pedagógico debe estar al nivel de los diferentes estadios de formación.** Lo importante aquí es brindar contexto, elemento fundamental en estos momentos en que los docentes están migrando o ya están insertos en el mundo de educación y tecnología. No es lo mismo diseñar contenidos para niños entre los 0 a 5 años de edad que para quienes ingresan a primer año de universidad. Puede que resulte una verdad obvia, pero no basta asumir que los estudiantes, por el hecho de ser “nativos”, ya tienen todas las respuestas.
3. **Importancia del contenido.** Decíamos algunos párrafos atrás que el contenido debe estar respaldado también por la originalidad en su producción. Es decir, que ojalá sea el resultado de la investigación de los docentes. Aquí es importante que las instituciones educativas asuman que los profesores de tiempo completo no son superhéroes capaces de preparar y dictar clases, además de evaluar resultados, hacer extensión, asistir a tutorías, ser jurados de tesis y además investigar. El poder de las tecnologías está en cómo se puede potenciar el contenido de calidad.
4. **Capaces, capacitados y capacitadores.** Esta es la época de las evidencias, de las huellas digitales, de compartir el conocimiento. No basta ser capaz de dictar una clase, no basta tampoco ser capacitado en medios de creación para ambientes de aprendizaje. El reto está en convertirnos en creadores de verdadero conocimiento, valiéndonos eso sí de las tecnologías.

Los bytes siguen creciendo, ¿cuántos de ellos son suyos?

El maestro en el contexto de la cultura digital

Por: Andrés Fonseca

Lo reconocemos: somos maestros sobrevivientes de un siglo que aún está por pensar, profanar y remezclar. Abiertos al juego con nuestros cuerpos, con nuestros contextos y realidades más cercanas... Abiertos a reírnos y a disfrutar pequeños instantes con otros diferentes, nos aguarda un tiempo y un espacio para encontrarnos y narrar nuestras peripecias por el mundo. Cada vez experimentamos nuestras relaciones de formas más osadas y decididas, buscando remezclar los trayectos personales, los descubrimientos que dan forma a nuestra sensibilidad e intentando convertir nuestros deseos y los de nuestros estudiantes en material vivo para gozosos aprendizajes. Cada día percibimos con mayor nitidez y alegría esa figura que nos comparte el pensador Jacques Rancière, El maestro ignorante: aquel que enseña lo que no sabe, que da ritmo a las multiplicidades y a las voluntades, aquel maestro que sin temor a lo desconocido discurre por la historia y por la memoria íntima mostrando estrellas; aquel que se desliza placenteramente compartiendo formas de vida múltiples y gestando posibilidades colectivas.

Como maestros, nos seguimos preguntando por el territorio singular que ocupamos en el mundo, por la relación que establecemos con nuestras reservas efervescentes de humanidad. Como seres humanos, nos interrogamos por nuestras potencias, nuestros tatuajes y heridas; desde otra perspectiva, como seres en la historia, somos acaso arqueólogos de futuros abiertos, de presentes potenciales, ya que por un lado ponemos en tela de juicio cierta herencia perniciosa que a veces nos reduce a la mínima expresión, y por el otro reconocemos con coraje la memoria olvidada de la rebeldía, esa historia contracultural de los pequeños acontecimientos que, incluso sin tener lugar, son como constelaciones aún por descubrir y repensar en los espacios de formación.

Como seres condicionados por los objetos y las técnicas, nos interrogamos por sus posibilidades educativas, por sus agenciamientos y —lo decimos sin reservas— por sus posibles producciones creativas; como hijos de la sociedad del espectáculo y de la estética pop, nos preguntamos por la cultura popular, por las epistemes de borde, por todos aquellos saberes relegados por las instituciones educativas y en general por el enciclopedismo académico que, hoy como nunca, empiezan a mostrarnos su pertinencia pedagógica. Como maestros, aún sigue viva nuestra interrogación por el mundo que estamos creando, por las nuevas formas de riqueza y de propagación de gérmenes de diversidad bio-cultural; al igual, una cuestión que nos interpela radicalmente como maestros, en tiempos anfibios, alude a las formas como estamos dando bienvenida y saludo de acogida a los recién nacidos, a los niños y niñas y a las generaciones más jóvenes.

Son muchos los interrogantes que acosan la presencia del maestro, su lugar de actuación política y ciudadana; son múltiples las formas de participar en la suerte del mundo que, así como está constelada de intensas problemáticas sociales y existenciales de diversa índole, muestra opciones de resistencias creativas y colectivas que se pueden



ejercer dentro y fuera del aula. Ahora el maestro se ve abocado a pensar las dinámicas y los contextos sociales de la “educación expandida” que, retomando la consigna del último Festival Zemos 98 en Sevilla, puede suceder en cualquier momento y en cualquier lugar. Ahora el maestro, privado de la cátedra y de su autoridad, ha de optar por rastrear en los escenarios ciudadanos y en la creatividad social la fuerza política de los espacios públicos y las potencialidades de los entornos digitales. Privado de su jerarquía y de su aura omnisapiente, ha de decidir ser un tejedor de sueños que se despliegan en entornos distintos a las aulas decimonónicas. Suspendido en su “alta cultura”, el maestro ha de optar por componer relatos colectivos, biografías menores, narraciones íntimas que muestren la vitalidad de la imaginación y su arte de la mediación. Cansado de enseñar contenidos cerrados y fórmulas que postergan el presente más vivo de las subjetividades, construye escenarios sociales de innovación, ecologías culturales donde se da lugar a acontecimientos de vida y donde se integran diversas disciplinas, sujetos, deseos, problemáticas y comunidades.

Su disposición-exposición está abocada a abrir las potencialidades de lo real, a generar movimientos, gestos y acciones que distribuyan percepciones y enriquezcan tanto el espacio de las experiencias como el horizonte de las expectativas. El maestro, de cara a estos contextos anfibios —es decir, aquellos donde se hacen cada vez más indistintas las distancias entre lo real y lo virtual, entre el cuerpo y la mente, entre la razón y la emoción—, produce estrategias que movilizan el aprender haciendo, la producción de rutas metodológicas, de prototipos y diseños, el hazlo conmigo; fomenta el aprendizaje colaborativo, la inteligencia colectiva y da lugar a aprendizajes en redes sociales. El maestro se ve conminado a anteponer a su utillaje disciplinario, a la monotonía de las tareas y obligaciones sin horizonte vital, la generación de procesos transversales donde la construcción de proyectos innovadores sean una excelente provocación y oportunidad para entrelazar los intereses vitales de los estudiantes con problemáticas locales, comunitarias y globales. Es así entonces como

el maestro y los estudiantes, en este contexto abierto a los aprendizajes, se turnan los lugares, hacen “enroque”, como se dice popularmente en ajedrez; es decir, los estudiantes se hacen maestros y los maestros estudiantes. Todo esto se logra a lo mejor si se remezclan sus afectos e intereses y, mediante sus proyectos por pequeñas células de trabajo, crean interfaces para dialogar con sus realidades más sentidas y cercanas.

Otro desafío, que se le impone al maestro en un escenario donde los usos culturales y en red promovidos por los medios digitales cada vez son más convergentes, reside en observar y aprender de los comportamientos y usos extraescolares que hacen los niños y niñas de las tecnologías, dado que recientes investigaciones han señalado que allí se desprenden nuevas formas de sociabilidad, de aprendizajes entre pares, de juegos de roles, de construcción de la identidad, de articulación de intereses afines y, algo sumamente importante, una más estrecha relación con lenguajes audiovisuales que la escuela no ha asumido resuelta y decididamente dentro de sus políticas educativas y curriculares. Es por esto que decimos que el maestro y los estudiantes en esta mutación tecnocultural, acelerada por los medios digitales, devienen

El maestro, en el contexto de la cultura digital y de las emergentes ciberculturas, se dispone junto con los estudiantes a la co-creación de proyectos críticos y creativos, emprendimientos ciudadanos que viabilizan nuevos conocimientos y sensibilidades, nuevas formas de ser y de compartir mundos.

artistas: sus saberes dialogan con la cultura local, sus enseñanzas se convierten en acto de creación colectiva y el aula se torna carnaval, algo así como un inmenso hipertexto afectivo.

Para terminar, si dejamos la exposición de todos estos interrogantes sobre el maestro en el ámbito de la cultura digital a los tecnólogos e ingenieros, a los políticos, administradores públicos y empresarios, poco o nada estaremos contribuyendo a los horizontes educativos que nos proponen estos tiempos de compartir libremente la cultura, de intercambiar excepcionalidades subjetivas y locales, de remezclar los intereses, de politizar los malestares, de crear redes sociales y exponer nuestras experiencias por el mundo. No obstante, intuimos que si asumimos estos desafíos colectivamente como parte de nuestra dieta, de nuestro quehacer cotidiano; si los repensamos en claves políticas y ciberciudadanas como una urgencia y acto de supervivencia, como acto de coraje y de posibilidad a nuevas tareas contemporáneas frente a los espacios de formación, tendremos por un lado que realizar tres movimientos. El primero alude a problematizar esa posición que aún se mantiene dentro de las escuelas de mantener una actitud nostálgica y pesimista frente al mundo tecnocientífico. Esto lo lograríamos quizá con un poco de formación histórica y social del universo tecnológico y al concebir más integralmente las tecnologías como formas de vida integradas a espacios culturales. El segundo consiste en reconocer las potencialidades educativas y estéticas que se están abriendo a través del uso de los medios digitales, hoy más que nunca expandidos con la apropiación social de la web 2.0 y las redes sociales como Facebook, una de las más potentes, que suma ya aproximadamente los 260 millones de usuarios. Esto avanzaría si se incluyera el aprendizaje en red, el trabajo interdisciplinario, empleando aquellas plataformas donde se comparten objetos culturales, fotografías (Flickr), músicas (Soundcloud), videos (Youtube), textos (blogs).

El último gesto, en nuestro pensar, reside en las metodologías. Esto implica acercar la educación al pensamiento de diseño, para así estimular la creatividad social, enfrentando los estudiantes al terreno de la producción y postproducción. También insertar estrategias audiovisuales y performáticas para narrar y crear colectivamente la identidad; acoger modalidades más abiertas de comunicación dentro de los espacios de formación y aprender a construir el mundo a partir de su lectura, su recorrido y su experimentación. Hoy no basta sólo con enseñar o conocer la realidad: nuestra opción como maestros es invitar con alegría a descubrir mundos y poner música y fiesta donde hay tanta desesperanza y tristeza.

TIC en la educación de Bogotá

Sentido de las TIC en la educación de Bogotá

Por: Henry De la Ossa¹

Las profundas transformaciones que vive la humanidad como consecuencia de la aceleración del cambio y el avance en el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), se expresan en lo que se denomina la sociedad del conocimiento, cuya característica principal consiste en que el conocimiento se convierte en un factor de producción de riqueza al generar nuevo conocimiento que se integra en la cadena de producción de innovaciones de la economía y la sociedad.

Entre los muchos aspectos en que la sociedad del conocimiento afecta a la humanidad, se destaca el mundo de la cultura y de la producción de bienes simbólicos y culturales, especialmente la educación.

Elementos como la ingente generación de información, ahora expresada en la web 2.0 y su manifestación en Internet; la rapidez con que el conocimiento se vuelve obsoleto, y el aumento de la incertidumbre repercuten en la educación proponiéndole nuevos retos y posibilidades.

Dentro de estos nuevos escenarios de retos y posibilidades, la escuela tal como existe en la actualidad no es la adecuada, no es pertinente. No responde a las características de los estudiantes y docentes, ni mucho menos a las nuevas posibilidades y exigencias de la(s) pedagogía(s) de la sociedad del conocimiento.

Para empezar, debe resolver el choque cultural y generacional entre nativos y migrantes digitales. Los estudiantes que reciben educación en nuestras escuelas, nacidos desde mediados de los 90 en adelante, manifiestan una sintonía especial con las TIC y prefieren la información y el conocimiento vertidos y expresados en los formatos digitales y multimediales propios del desarrollo de la tecnología. Se motivan especialmente cuando aprenden con apoyo de las TIC, son “multitarea”, y la interactividad y el dinamismo de la multimedia concitan especialmente su atención.

En contraste, la mayoría de los docentes, migrantes digitales, prefieren aún la información y el conocimiento contenidos en el instrumento tradicional de conocimiento por excelencia, el libro de papel, esa herencia de Gutenberg de más de quinientos años de edad. Una gran parte ha tenido un acercamiento muy tímido a la computadora y en general a la tecnología, y hay una relación de atracción y rechazo hacia ellas. ¿Puede en estas circunstancias el maestro ser efectivo en su función educadora? ¿Puede la escuela ser atractiva a los estudiantes con estas características?

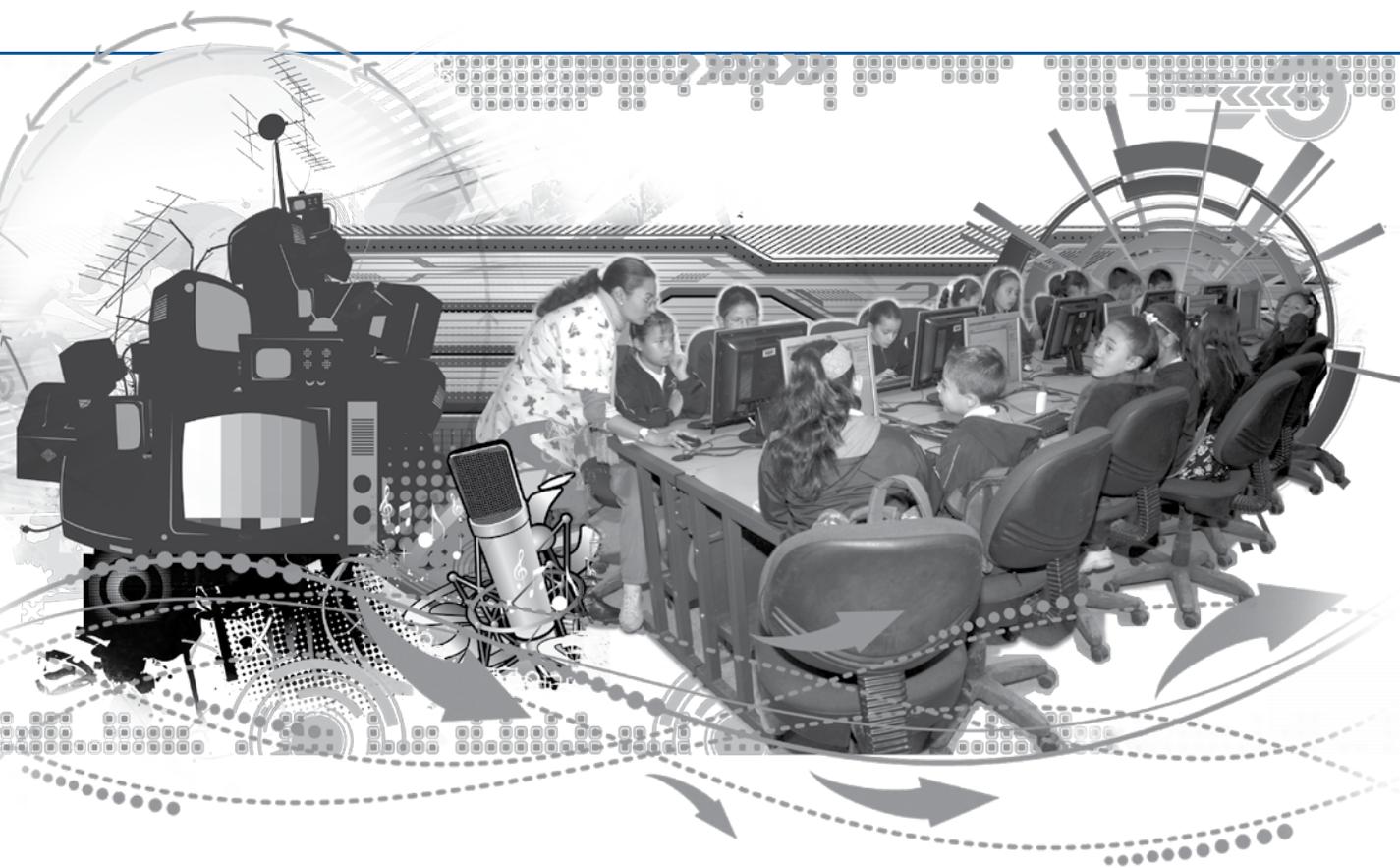
Más aun, las metodologías pedagógicas tradicionales se basan principalmente en la transmisión de información. Pese a todo el discurso constructivista de avanzada, en el aula de clases se sigue apelando a la memoria y la transmisión de información como enfoque pedagógico, y a las didácticas acordes con estos enfoques. Las metodologías se han diseñado dentro de estos paradigmas. En la sociedad del conocimiento esto ya no es posible.

La información, cuya posesión le arrogaba al maestro el poder para implementar la enseñanza “transmisionista”, puede encontrarla el nativo digital en Internet, en los formatos que le son atractivos, dinámicos, interactivos, multimediales y, además, actualizados, porque los acontecimientos históricos, sociales, económicos o políticos se publican en la red a una velocidad que no tiene comparación con la capacidad de actualización del maestro o del libro impreso.

El rediseño de la metodología educativa para la era del conocimiento implica por parte del maestro el rol de diseñador de ambientes de aprendizaje enriquecidos con tecnología, ambientes virtuales de aprendizaje que hacen uso de las herramientas de la web 2.0 para que los estudiantes puedan desarrollar su creatividad y su capacidad de diseño de soluciones ricas en información en los diversos formatos en que la multimedia permite actualmente expresar nuestras ideas y sensaciones. Se trata de recuperar el papel de los grandes maestros que tuvo la humanidad en sus inicios, como Sócrates quien con la mayéutica creaba un ambiente de aprendizaje, el método de preguntas mediante el cual, al tiempo que declaraba su incapacidad de enseñar en el sentido de transmitir información (“sólo sé que nada sé”), guiaba al discípulo a encontrar por sí mismo la verdad o por lo menos a descubrir que no existía.

Por otra parte, se reconoce la necesidad de desarrollar en los estudiantes una cultura digital, lo que implica el uso seguro y crítico de las técnicas de la sociedad de la información, el dominio de las técnicas usuales de información y comunicación. Los estudiantes aprenden estas habilidades fuera de la escuela de manera empírica, en cafés internet o algunos en sus casas, pero corresponde a la escuela procurar que adquieran sistemáticamente los conocimientos, actitudes y capacidades para poder utilizarlos de manera reflexiva, responsable y eficaz.

1. Profesional especializado Informática Educativa. Dirección de Ciencias, Tecnologías y Medios. SED Bogotá.



El portal educativo www.redacademica.edu.co es el depósito de los objetos de aprendizaje, desde donde se enlazan cientos de blogs, videos, fotografías, ensayos publicados por maestros y estudiantes, y se comparte el conocimiento y la experiencia acumulada.

Por ello la SED, en sintonía con las exigencias de la sociedad del conocimiento, con los postulados del Plan de Desarrollo de la ciudad y con las metas y formulaciones del Plan Sectorial de Educación, busca formar estudiantes creativos, innovadores, que plantean y buscan la solución de problemas, que adquieren seguridad de sí, con una alta autoestima, capaces de transformar información en conocimiento y, por tanto, de crear conocimiento nuevo; que se comunican, colaboran, acceden a otras culturas con confianza y que, en síntesis, son ciudadanos del mundo.

El uso pedagógico de las TIC se asume no sólo desde las computadoras, el software educativo y el internet, sino también desde el uso pedagógico de la radio y la prensa escolar, la televisión y el video educativo, y el desarrollo de nuevas posibilidades en las formas de leer el mundo, mediadas ahora no sólo por el libro impreso sino por nuevos lenguajes simbólicos y dispositivos tecnológicos que una educación que se precie de su calidad debe suministrar a los estudiantes y a la escuela de esta era.

Estrategias de implementación y logros

Para el logro de estos propósitos la SED ha puesto en funcionamiento desde el año 2004 un programa de informática educativa con cuatro componentes:

Componente de formación docente

En sintonía con el sentido de la informática en la educación distrital, la formación de los docentes en el uso pedagógico de las TIC, y sobre todo en la creación de contenidos curriculares en los nuevos formatos, es una actividad estratégica que

busca cubrir la brecha cultural entre los nativos y migrantes digitales y ofrecer una educación pertinente, con metodologías renovadas a partir de las posibilidades que ofrecen las TIC.

En la actualidad se ha formado a 17 mil maestros hasta el nivel intermedio dentro de los niveles de formación propuestos por la SED, dentro de un modelo que incluye 19 cursos de formación de docentes y estudiantes, estructurados en siete rutas de formación que atienden las necesidades de las áreas del currículo en la perspectiva de la integración transversal de la informática. También se ha implantado el sistema virtual de formación a través de una plataforma de e-learning.

Componente de acompañamiento e informática

El acompañamiento busca asesorar a maestros, instituciones y localidades en la apropiada puesta en marcha de las TIC en los escenarios educativos, recursos y procesos, en consonancia con las necesidades del proyecto de renovación curricular por ciclos escolares.

El escenario que se busca en el mediano plazo es la transformación de la escuela como un todo a través del uso de las TIC. Cada colegio contará con un servidor de internet, y los estudiantes y maestros desarrollarán y actualizarán el portal de la institución. Allí habrá un enlace a la plataforma de e-learning, donde los docentes habrán vertido los contenidos de las diferentes áreas del currículo y, a través de una estrategia de aprendizaje combinado de lo presencial con lo virtual, compartirán conocimientos, recibirán trabajos de los estudiantes, evaluarán y calificarán los trabajos, ofreciendo una alternativa adicional a la educación presencial tradicional y enriqueciendo los

ambientes de aprendizaje. Actualmente hay 220 portales institucionales publicados en el portal www.redacademica.edu.co y se avanza en la puesta en funcionamiento del modelo mencionado.

Se busca incorporar a los padres, quienes podrán hacer seguimiento al desempeño académico de sus hijos a través de la misma plataforma.

Socialización

La socialización busca identificar, documentar y divulgar el conocimiento y la experiencia desarrollados en los niveles institucional, local, y distrital en el uso de las TIC en educación, como prácticas de gestión de conocimiento para la construcción de redes de aprendizaje en el tema.

Investigación

La investigación y el desarrollo del Observatorio Distrital de Informática Educativa buscan monitorear, mediante estudios e investigación de campo, el impacto de la informática en la calidad de los aprendizajes y los avances en su percepción, uso y aprovechamiento en la educación.

Conclusión

Pertrechada con esta visión y elementos teóricos y organizativos, la Secretaría de Educación de Bogotá avanza en la renovación de los escenarios educativos para ponerlos a tono con unos sujetos cada vez más conscientes de su papel en la sociedad del conocimiento y exigentes en ambientes de aprendizaje innovadores que respondan a su expectativas de ampliación de su horizonte social y cultural, de la mano de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Semilleros TIC: Trabajar con los monstruos

Si desea recorrer detenidamente la experiencia, inspirarse en la producción de sus colegas, explorar en sus productos e iniciativas, y por supuesto ponerse en contacto con ellos, con su red de aprendizaje, puede ingresar a la web del proyecto: www.semillerostic.net

Por: José Cabrera Paz¹

Nuestros aprendizajes más poderosos, los que guían nuestra vida, tienen que ver con lo que nos apasiona. La pasión nos hace arquitectos, científicos, maestros, bailarines, artistas, carpinteros. Toda vocación está llena de pasión. El aprendizaje sin pasión suele ser duro y estéril. No hay ningún aprendizaje fundamental que no pase antes por la emoción del aprendizaje. En nuestras búsquedas vitales exploramos lo que nos apasiona para aprenderlo. Y también hacemos lo contrario y, en ocasiones de manera más deliberada, aprendemos cómo apasionarnos. Lograr que algo nos apasione, que caliente nuestro corazón, suele ser en ocasiones un reto enorme. Dar el primer paso del aprendizaje es el más difícil, pero luego la motivación nos lleva lejos, más de lo que imaginábamos.

Cada día, en cada experiencia pedagógica en la que nos enfrentamos al aprendizaje del otro, también lo hacemos frente al nuestro, a nuestra emoción por aprender. No podemos vivir sin aprender y no podemos aprender bien sin pasión. El mejor aprendizaje siempre es una experiencia en caliente, llena de gozo. La pasión es el motor del conocimiento. De esto se trata un semillero de innovación con TIC (tecnologías de información y comunicación): de gestar buenas ideas, de aprender explorando, de aprender con pasión. A lo largo de un año, el IDEP, en convenio con UNICAFAM y CAFAM, aplicó una metodología para fomentar el uso de herramientas on line en grupos de profesores del Distrito, organizados a manera de semilleros. Inicialmente se vincularon cuatro instituciones, y durante este semestre se sumaron tres más. Mediante la aplicación de la conocida y exitosa fórmula de aprender haciendo, los semilleros han desarrollado distintas

1. Psicólogo. Especialista en Comunicación-Educación. Máster en Sociedad de la Información y el Conocimiento. Profesor de la Fundación Universitaria Cafam y de la Universidad Javeriana. Investigador y consultor en Tecnología, Educación y Cultura. www.internetvive.com



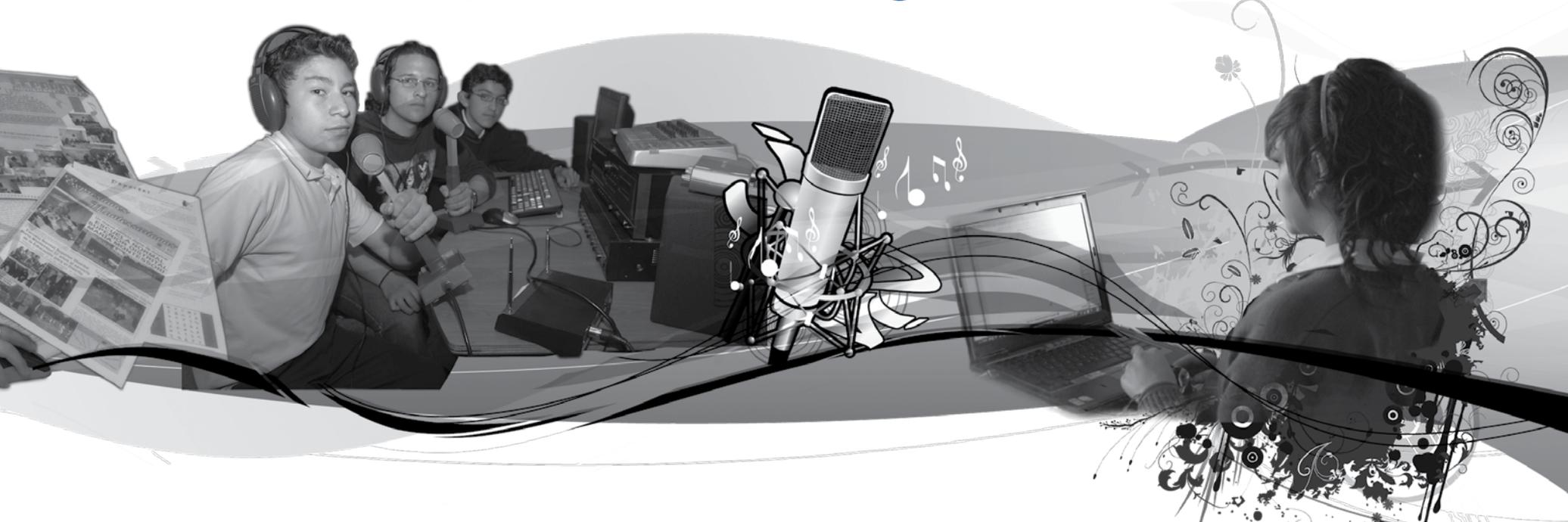
iniciativas con herramientas web 2.0. Mediante talleres de creación y ensamble, acompañamiento in situ, actividades on line, guías estructuradas de aprendizaje y ferias de socialización, en cada institución se han puesto en marcha siete semilleros TIC. En ellos los profesores construyen productos, comparten experiencias, brindan formación a otros colegas y propician un espacio para provocarlos a desarrollar sus iniciativas.

Sembrar árboles de buenas ideas

¿Es posible que un profesor monte una microrred tan buena, motivadora y visualmente atractiva como Facebook para su clase? ¿O que otro, en la misma onda, cree una red social centrada en recursos audiovisuales para sus clases de inglés? ¿O que acompañe sus prácticas con blogs ricos en multimedia y herramientas interactivas de nueva generación? ¿O que haga, programe y seleccione videos de Youtube para sus estudiantes? ¿O que, como en la era de las campañas digitales, organice y promueva el debate y la elección de personeros con herramientas digitales? ¿O que realice con sus estudiantes ruedas de prensa registradas en Youtube y, además, con el mejor espíritu ambiental ahorre papel y haga una rápida y efectiva votación digital en colegios de más de mil estudiantes? Por el prejuicio, pero también por la experiencia, muchos creerían que es algo complicado, sobre todo si nos dicen que son profesores que no nacieron en la era digital, que trabajan en colegios públicos y que en su mayoría no pertenecen al área de informática.

El proyecto, pensado desde la propia dinámica escolar, provocando y formando los talentos de los profesores, se está convirtiendo en un verdadero semillero para innovar. Se observan emocionados aprendizajes que han empezado a superar aquellas imágenes sobre la tecnología que la veían como objetos deshumanizados e inasibles, monstruos fríos que nos reemplazarían, por visiones más realistas que reconocen que son dispositivos listos para ser usados

fríos de un aprendizaje en caliente



por nuestra imaginación pedagógica. En este periodo de semilleros TIC se han generado más de cuarenta proyectos con distintos grados de maduración. Son experiencias que tienen todo el potencial para germinar como programas de largo aliento y alcance en la educación pública de la ciudad, en diversas áreas: ambientes virtuales, canales multimedia, redes de aprendizaje, periódicos y revistas digitales, e-gobierno escolar, etc. Con un poco de ingenio, alto nivel de motivación y exploración y un buen sistema de acompañamiento, son muchos los árboles de buenas ideas que pueden crecer en la escuela con las TIC.

TIC: cuanto más cerca más pronto

Una de las mayores dificultades detectadas en procesos de apropiación de TIC en educación radica en el perfil promedio del profesor que las usa. En buena medida su iniciación ha ocurrido de manera no connatural al uso de las TIC. Regularmente han sido entrenados en el mundo textual más que en el digital. Los currículos que desarrollaron en su formación pocas veces han tenido un adecuado despliegue de las TIC y, posteriormente, ya en su ejercicio profesional, no han recibido una actualización significativa al respecto.

Por la misma razón, habida cuenta de la fragmentación disciplinar y pedagógica que suele ocurrir en los espacios escolares, las TIC son representadas como objetos de uso exclusivo de determinadas áreas como las tecnológicas e informáticas. Por su parte, el personal de estos campos no siempre cuenta con tiempos,

posibilidades, planes y entrenamiento para “pedagogizar” sobre las TIC a sus colegas. Esto produce espacios y prácticas institucionales donde el saber y la mediación tecnológica quedan asignados exclusivamente al profesor de un área determinada.

Frente a esas situaciones, la labor de un semillero TIC consiste en crear “puentes de aprendizaje” entre profesores que tienen prácticas con TIC y los que no las tienen. Por eso un semillero es un incubador y generador de talentos entre los competentes y los novatos. La posibilidad de compartir y experimentar entre profesores con diversos niveles de entrenamiento TIC fomenta conocimiento mutuo del proceso. En este sentido es importante romper con una dinámica frecuente frente a las TIC: difundir repertorios de lenguajes especializados sobre su uso. En otras palabras, no conviene “mostrar” que las TIC son un lenguaje para especialistas, expertos o “iniciados”. Hay que ver las TIC tan familiares como hoy realmente son, sobre todo las herramientas de la nueva generación web 2.0. Para ello los animadores de semilleros asumen la tarea de comunicarse del modo más adecuado y accesible acerca de sus prácticas con TIC, con estrategias de comunicación para públicos no especializados.

El lenguaje especializado es absolutamente útil e indispensable, pero para efectos de procesos de sensibilización, desmitificación y aprendizaje conviene presentar a las TIC como objetos familiares y cercanos al profesor no experto. Entre más cercano un objeto de conocimiento, más pronto sucede el aprendizaje.

TIC en proyectos con sentido propio

Un semillero, en la más estricta filosofía de su denominación, es como un club de interés y de libre participación, un espacio para fecundar las propias iniciativas del grupo profesoral. Para ello incluye paulatinamente a cada vez más colegas en el proceso de apropiación. Esto no quiere decir que todos participen de la misma manera en el uso de las TIC. De hecho, al reconocer la diversidad de las comunidades educativas, un semillero considera que cada uno de los colegas se aproxima a las TIC desde diferentes perspectivas, experiencias y habilidades. En el trabajo en equipos TIC de los semilleros, esa diversidad de talentos se conjuga.

Si se entiende que las TIC son un proceso de sujetos en comunidad y de creación colectiva, conviene entonces establecer una dinámica de aproximaciones y colaboraciones diversas en las producciones construidas por un semillero. Como objetos, las TIC son experiencias multifuncionales donde cada uno, con una determinada experticia comunicativa, pedagógica o disciplinar, puede aportar en la construcción colectiva. Por ejemplo, actuando en equipo una institución puede tener docentes organizados en torno a diferentes procesos: la producción de contenidos pedagógicos, su montaje comunicativo con herramientas digitales y, por supuesto, su puesta en práctica con los estudiantes.

Desarrollar la capacidad de involucrar a los profesores de la institución implica poder comunicarse con ellos, en el universo de sus

propias necesidades e intereses. Cuando nos comunicamos con alguien, reconociendo e identificando sus necesidades, es más probable que pueda involucrarse en el proceso que se le propone. Por eso, metodológicamente hablando, para involucrar más efectivamente en el proceso de apropiación a los docentes, es adecuado pensar el proyecto del semillero en función de abordar “problemas” más que de trabajar con objetos. De allí que los proyectos generados en estos semilleros han tenido un principio básico: trabajar sobre los proyectos, o “ideas” de proyecto, de los profesores. Esto nos permite tener una metodología que usa las TIC a partir de los problemas que el docente quiere abordar. Así, las TIC se vuelven un medio con sentido, incluso un pretexto para renovar las prácticas pedagógicas.

Esto pone en evidencia un principio del proceso: el énfasis en la dimensión comunicativa y educativa más que en la instrumental. Esto lleva a reconocer que las TIC son, antes que nada, un soporte de apoyo y no el corazón del proceso, y si se ponen en función de los intereses del docente el principal paso del aprendizaje se habrá dado. Si se percibiera que las TIC son el centro del proceso, que la “clave” está en el objeto y que éste se magnificará y convertirá en el andamiaje fundamental, entonces la innovación que usa las TIC se experimentará como una transformación de una práctica en la que el docente será desplazado. Podría experimentar entonces que la innovación es sólo una práctica instrumental que no maneja y en la que se sentirá desplazado, sin competencia.

Finalmente, vale decir que a este proceso ha contribuido la filosofía comunitaria de las herramientas web 2.0, cuya evolución en el diseño y la funcionalidad las hacen aptas para el manejo de no expertos. Sus interfaces gráficas, diseñadas con íconos de fácil lectura orientan al usuario de manera muy intuitiva y clara en el procedimiento de construcción de contenidos y operación de la herramienta. Al principio los “juguetes” tecnológicos deslumbran, eso es parte del proceso, pero como lo muestra nuestra experiencia, a medida que avanza la práctica del semillero y de manera muy rápida, la sensación de “complejidad” se minimiza y la herramienta se hace más cómoda, familiar y accesible. Y cuando eso ocurre, aquellos monstruos fríos, complejos e inaccesibles que una vez imaginábamos que nos iban a sustituir en las aulas de clase, se vuelven los más amigables objetos de aprendizaje que le dan buena parte del calor y la pasión que siempre necesitamos tener en nuestra práctica pedagógica.

Nota: Agradecimientos a los profesores animadores de Semilleros y a sus instituciones participantes: Marlén Ruiz y Nelsy Laverde, del ITI Francisco José de Caldas; Carolina Rodríguez, de la Escuela Normal María Montessori; Argemiro Pulido, del Colegio Fernando Mazuera Villegas; Angela Ortiz, del Gabriel Betancourt Mejía; Yamile Arenas, del Manuel Cepeda Vargas, Nancy Castelblanco, del Agustín Nieto Caballero, y Diego Leonardo Tovar, del Clemencia de Caycedo; al Subdirector del IDEP, Hernán Suárez, y a Luisa Fernanda Acuña, profesional de proyectos, también del IDEP.



Colegio Distrital El Rodeo

Prensa escolar: la buena letra de las nuevas generaciones

Por Marcela Joya

El esfuerzo y la dedicación de los maestros, niños y jóvenes que creen en la importancia de la escritura como un medio de expresión que requiere calidad se ven reflejados en el periódico escolar *Mundo nuevo y juventud en acción*, una publicación interdisciplinaria que desde hace once años realiza el Colegio Distrital El Rodeo, ubicado en la localidad de San Cristóbal, y por medio del cual las nuevas generaciones han tenido la oportunidad de explorar distintas aptitudes artísticas en las aulas de clase.

En 1998 el profesor Arleín inició el proyecto de prensa escolar en el colegio, al que posteriormente se unió Luis Ernesto Beltrán, docente de lengua castellana y quien actualmente dirige la publicación. En ese entonces los escasos recursos con que contaban sólo les permitían imprimir tres hojitas que luego fotocopiaban para repartir por todo el plantel, pero poco a poco fueron fortaleciendo el proyecto y encontrando las formas para hacer realidad el sueño de publicar el periódico dos veces al año.

Hoy por hoy ya cuentan con veinticuatro ediciones. A menudo deben venderlo por un módico precio a estudiantes y profesores de la institución; de esta manera pueden producir el siguiente número. Sin embargo algunas ediciones, como esta última, han sido financiadas por la Secretaría de Educación, por lo que podrán distribuirla de forma gratuita. A su vez, los docentes, estudiantes, e incluso, padres de familia vinculados al colegio están recibiendo talleres de diagramación y diseño para que en un futuro próximo sean ellos mismos quienes se encarguen de todos los procesos en la elaboración de su periódico, gracias al respaldo del IDEP (Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico) y de la Universidad Abierta y a Distancia (UNAD).

Mundo nuevo y juventud en acción integra en sus contenidos cada uno de los distintos proyectos de aula de los estudiantes, y también brinda un espacio para que los más creativos expongan sus dibujos y fotografías. “Para nosotros lo más importante es la producción textual y gráfica con calidad. No sólo tenemos literatura sino que cada asignatura dictada por la institución tiene su espacio, y la idea es que todos los intereses de nuestros estudiantes se vean allí reflejados”, afirma el profesor Luis Ernesto Beltrán.



Por eso, los doce profesores y ocho alumnos que conforman el comité editorial del periódico se reúnen varias veces en el semestre para decidir las temáticas de cada edición, donde priman el rescate de la tradición oral de la localidad, los proyectos de vida de los jóvenes, las problemáticas sociales, la convivencia ciudadana y los distintos proyectos de las asignaturas académicas, como por ejemplo el del Club de Astronomía. Igualmente, se preocupan por definir los géneros periodísticos a tratar: noticias, crónicas, reportajes y columnas de opinión. Además, con el propósito de que el periódico perdure en el tiempo bajo la dirección de cualquier docente, el profesor Luis Ernesto ideó un manual de estilo titulado Sin rodeos donde, junto con otros docentes que hacen parte del comité, se establecen con claridad sus normas editoriales.

Así mismo, de forma planificada funciona en el colegio el proyecto de comunicación “Leer + escribir = a ser” - Una experiencia por medio de los medios”, a través del cual los estudiantes del plantel se han involucrado de forma voluntaria en los procesos de sus preferencias. “He aprendido a escribir mejor y a interesarme en hacerlo muy bien. Por eso, desde hace un par de meses me han dado la oportunidad de participar en talleres de escritura dictados por El Tiempo, en los que además de formarme en lo que me gusta puedo conocer gente y se me abren muchas puertas”, dice Julieth Lotero, alumna del colegio en grado octavo.

Por su parte, quienes prefieren expresarse de forma oral tienen su espacio en Ondas Rodeístas, la emisora del plantel, donde desde hace seis años los estudiantes tienen voz. “Descubrí uno de mis talentos, y lo chévere es que tienen en cuenta mi opinión. Puedo conocer los puntos de vista de los demás y mejorar mis habilidades comunicativas”, afirma Darlyn Jiménez, alumna del colegio en grado noveno.

Por eso el Colegio Distrital El Rodeo fue uno de los ganadores del Premio Expediciones Pedagógicas al Mar, obsequiado por la Secretaría de Educación en convenio con Aviatour, como reconocimiento a su exitoso proyecto de comunicación que, sin duda, es un claro ejemplo de que los jóvenes motivados alcanzan grandes triunfos.

Colegio Distrital General Santander

Radio escolar: en sintonía con las voces de la juventud

Por Marcela Joya

Con una melodiosa y entonada voz, el profesor Mario Ramírez Caro dirige la emisión radial diaria de Voz Santanderista, la emisora escolar del Colegio Distrital General Santander, que desde hace ocho años está en sintonía creando “un espacio para la juventud de la institución”, como lo dice su eslogan.

En enero del 2001, bajo la rectoría del profesor Luis Enrique Cruz y la gestión de Mario Ramírez, docente de matemáticas, el colegio estrenó su radio escolar con el fin de informar y educar a los estudiantes del plantel a través de este medio de comunicación, con el que pretenden llevar el periodismo al trabajo en las aulas.

Considerando que el colegio, ubicado en la localidad de Engativá, para ese entonces estrenaba instalaciones, adecuaron un pequeño espacio donde ubicaron los implementos necesarios para llevar a cabo las transmisiones de Voz Santanderista. Hoy ya cuentan con una consola de sonido, tres micrófonos profesionales, una computadora con internet, grabadoras, chalecos de periodista y, lo más importante, unas tremendas ganas —evidentes en el semblante de los estudiantes involucrados y del profesor Mario— de trabajar en el proyecto para que siga creciendo. “Planeamos cada una de las cosas que hacemos. Trabajamos con dedicación y con la intención de seguir aprendiendo para llegar cada vez más lejos”, dice Mario Ramírez.

La principal misión de este medio escolar, que involucra directamente a los alumnos de grados décimo y undécimo, es estimular en los jóvenes las cuatro principales habilidades comunicativas: hablar, escuchar, leer y escribir. Para ello diseñan, cada año, cada mes y cada semana, un conjunto de temáticas posibles centradas en hechos históricos y de actualidad tales como eventos institucionales internos, de la localidad, personajes, noticias, acontecimientos mundiales y conmemoraciones: una serie de sucesos que conforma la parrilla de programación.

Por consiguiente, día a día los estudiantes que participan voluntariamente en el proyecto, desarrollan todo tipo de ejercicios para cumplir con la planificación. Investigan el tema, lo relacionan contextualmente con alguna de sus áreas académicas, hacen entrevistas personales y telefónicas, elaboran los guiones, los libretos y, finalmente, como producto de su trabajo, transmiten el programa en vivo durante el descanso escolar, con una duración de cincuenta minutos.

Actualmente elaboran cinco programas diferentes a la semana: un noticiero, un magazín, un programa musical especializado al que han nombrado “Leyendas de la música”, uno de crónicas, y otro más dedicado a un invitado especial. Como gran logro, este año han lanzado la página web de la emisora (www.vozsantanderista.net), donde es posible encontrar todos los programas diarios, además de conocer la historia, las voces y los rostros de quienes están del lado del micrófono.

Voz Santanderista forma pequeños periodistas que creen en su trabajo como algo real y profesional. “Lo que hacemos en nuestra emisora es tratar el periodismo con crítica y seriedad”, afirma Mario Ramírez. Así que, concentrados en su labor, son muchos los estudiantes del colegio que se sienten motivados con el periodismo y que, pese a los malos augurios que pueda suscitar esta profesión, sueñan con hacer parte de los periodistas colombianos que trabajan por su país. “Para mí la radio escolar ha sido una experiencia maravillosa. He aprendido a desenvolverme en el medio, a hablar mejor, a expresar de buena forma lo que pienso, a hacer crónicas y entrevistas. Por eso quiero estudiar comunicación y ser una periodista en mi país”, afirma Catalina Díaz, alumna del colegio en grado undécimo.

Como Catalina, son muchos los jóvenes motivados con los procesos de formación en medios de comunicación que el colegio les ha brindado. “A mí me gustaba escribir para nuestra prensa, hacía investigaciones y distintos cubrimientos los fines de semana”, afirma entusiasmado John Poblado, alumno del plantel en grado undécimo.

Aunque no han podido imprimir la quinta edición del periódico estudiantil Casa Juvenil por falta de presupuesto, ni los docentes ni los estudiantes se desaniman. Al contrario, continúan trabajando en proyectos comunicativos desde las distintas asignaturas y complementan también, desde la informática, su proceso de formación. “La idea es que los jóvenes hagan uso de los blogs y de las herramientas de la internet para ampliar sus conocimientos y aprender a comunicarse mejor”, dice Mery Suárez, profesora de informática del colegio.



Escuela Normal Superior Distrital María Montessori

Informática educativa: para aprender a enseñar en la nueva era

Por Marcela Joya

Con cincuenta años de experiencia en la educación integral de niños y jóvenes colombianos, la Escuela Normal Superior Distrital María Montessori es una de las pioneras en la puesta en marcha de nuevas tecnologías en las aulas de clase. Hoy, los casi dos mil estudiantes que acoge la institución tienen el privilegio de disfrutar de distintos medios de información y comunicación que, con el objetivo de mejorar sus niveles de conocimiento, complementan la visión que abanderan: “Hacer de la pedagogía una ciencia y de la docencia un arte”.

En la actualidad, una de las sedes del plantel estrena instalaciones en un edificio moderno ubicado en el costado oriental del barrio Luna Park, al sur de la ciudad. Está dotado de zonas verdes, cancha de fútbol, salones de arte, un gran auditorio, aulas lúdicas para los más pequeños, salas de informática, instrumentos musicales y, por supuesto, nuevas tecnologías.

En 2007 la institución fue incluida en el programa “Cinco colegios pilotos dotados con máximas tecnologías”, respaldado por la Secretaría de Educación y el IDEP (Instituto de Investigación Educativa y Desarrollo Pedagógico). Desde entonces, los docentes y administrativos del plantel se han preocupado por el impacto de la llegada de distintos recursos como grabadoras digitales, cámaras, conexión inalámbrica a internet, consolas de sonido y computadores portátiles, y han ideado estrategias para integrar el uso de estos dispositivos a la formación académica de los estudiantes.

Por eso, a mediados del año pasado crearon el “Semillero de innovación pedagógica a partir del uso de las TIC (tecnologías de información y comunicación)”, un proyecto de informática educativa mediante el cual han involucrado a los niños y jóvenes en los distintos procesos de realización para prensa, radio y televisión. “Hemos integrado las distintas áreas de la educación con el uso de los computadores y de las tecnologías, para mostrar de manera global los trabajos de los estudiantes y profesores a través de blogs y páginas electrónicas que los mismos niños elaboran en sus horas de clase y, sobre todo, en su tiempo libre. De esta manera es posible ocupar de buena forma la mente de las nuevas generaciones”, asegura la profesora Carolina Rodríguez, coordinadora del semillero.

Así, todos los productos que hacen los estudiantes son digitalizados y vinculados a una red virtual a la que llamaron Acústica montessoriana. Allí es posible encontrar el fruto de los esfuerzos de quienes participan en los distintos proyectos. El primero, y desde donde parten todos los demás, es el de informática. A mediados de 2008, Microsoft donó a

la institución cuarenta laptops de 1 GB de disco duro para que los más pequeños tuvieran la oportunidad de aprender a usar estas tecnologías en su etapa de formación primaria. Del mismo modo, el colegio posee otros veinticinco portátiles, a los que los alumnos de educación media tienen acceso para desarrollar sus proyectos de comunicación. “Apoyamos los proyectos de aula utilizando la computadora como medio y reforzando el buen uso de la internet como herramienta de formación”, dice Clara María Torres, profesora de informática del plantel.

Por su parte, la historia de la prensa escolar de esta institución se remonta varias décadas atrás. No sólo publican dos veces al año el periódico estudiantil Expresiones montessorianas, sino que además cuentan con una revista literaria llamada ACESS, donde los estudiantes despliegan sus aptitudes artísticas: cuentos, poemas, ensayos, dibujos y fotografías bajo el lema “Explora, vive y conoce tu Bogotá”. Este proyecto, iniciado por la profesora Yolima Gutiérrez hace tres años, es hoy coordinado por las docentes Mirla Beltrán y Adriana Benítez en conjunto con los estudiantes interesados.

Como consecuencia del arduo trabajo, ha sido elegido por el IDEP y la Pontificia Universidad Javeriana para la sistematización de la experiencia que, junto con otras más, ha sido registrado en un libro de reciente lanzamiento. Otras publicaciones del colegio son Voces montessorianas, a cargo de los docentes, y Revolución literaria, trabajos en los que se han visto asesorados por la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), que cada semana dicta talleres de escritura y diseño a los docentes y estudiantes del colegio. Y aunque apenas estrenan su estudio de radio, la elaboración de contenidos musicales ya motiva a los alumnos del colegio. En consecuencia, han sido elegidos por la Secretaría de Educación para participar en un proceso de formación radiofónica en el marco del programa Escuela País.

“El trabajo constante de maestros y alumnos nos ha permitido cosechar éxitos desde siempre. Este año recibimos reconocimientos que nos hacen sentir orgullosos y motivados para seguir creciendo de todas las formas”, afirma María Cristina Cermeño Garrido, rectora de la institución. Sin duda, no sólo los docentes del plantel, a quienes el gran amor por su profesión les brilla en el rostro, se enorgullecen por la buena forma en la que sus alumnos han recibido las nuevas tecnologías, sino que los estudiantes son quienes más gozan de estos privilegios. “Se siente bien estudiar así, la educación es más divertida”, dice Andrés Villalobos, alumno de la institución en grado décimo.



Colegio Distrital Santa Bárbara

Video escolar: los sueños también se transmiten en pantallas



Por Marcela Joya

La evolución tecnológica, que impacta directamente en las nuevas generaciones, es una de las razones que han motivado a los docentes del Colegio Distrital Santa Bárbara, ubicado en el barrio San Francisco de la localidad de Ciudad Bolívar, a integrar en los procesos de formación académica el uso de los medios de comunicación con fines pedagógicos. Por eso, los niños y jóvenes de la institución hoy cuentan con un proyecto integral de interacción comunicativa en el que ya han sido reconocidos por su especial creatividad en el manejo de recursos audiovisuales.

En el año 2003 el colegio participó con su propuesta de comunicación, Un mundo de huellas y sueños, en una convocatoria del IDEP (Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico). Salieron favorecidos y ganaron una dotación de diez millones de pesos en equipos, con los que iniciaron sus distintos proyectos de prensa, radio y televisión.

Con una cámara de video mini DV, una computadora, una cámara fotográfica y un pequeño salón donde acomodan su videoteca —que ya almacena cincuenta producciones— y su sala de edición, los estudiantes de bachillerato y los docentes de distintas áreas han logrado maravillas en cuanto a realizaciones audiovisuales. Una de ellas es Casino Colombia, un video totalmente animado sobre los derechos humanos, en el que participaron más de treinta alumnos y diez profesores, y para cuya realización trabajaron todos los sábados de un año escolar, logrando más de mil quinientos dibujos.

Fueron elegidos por el Ministerio de Educación para transmitir su producto por Señal Colombia.

“Aunque hace unos años todos empezamos de ceros, teníamos muchas ganas de aprender. Con el mismo entusiasmo con que iniciamos seguimos evolucionando”, afirma Josué Correa, profesor de educación artística del colegio y coordinador del proyecto audiovisual.

El colectivo de televisión se llama Telehuellas. Los estudiantes, que participan en él de manera voluntaria, tienen su propio chaleco de periodistas con el logo que los identifica. No son sólo los más grandes quienes tienen acceso a los talleres de formación audiovisual, sino que desde que están en básica primaria ven módulos sobre el manejo de la cámara y asisten a cine foros donde tienen la oportunidad de adquirir habilidades comunicativas audiovisuales para ponerlas en práctica al iniciar la educación media.

“La principal idea de nuestro proyecto de comunicación es alfabetizar en medios con fines pedagógicos y de la mano inculcar los valores de vida. Por eso nos parece importante que los niños se acerquen a las nuevas tecnologías de la mejor manera como, por ejemplo, a través de los videos educativos de “Chinkanarama”, realizados por la Universidad Pedagógica en convenio con la Secretaría de Educación, a través de los cuales los niños aprenden con más facilidad”, dice Alexandra Ramírez, coordinadora del proyecto de comunicación del colegio.

Por la misma importancia que le han dado a los productos audiovisuales en el colegio, desde hace unos años se inventaron el “Video viajero” con la intención de que los padres de familia que no tienen tiempo de asistir a las presentaciones culturales que realizan sus hijos en el colegio pudieran verlas en su hogar a través de un video realizado por los mismos estudiantes, que rota de casa en casa. “Me gusta todo lo que he aprendido, incluso en mi tiempo libre de los sábados. Ha sido una experiencia gratificante, le he perdido el miedo a la cámara y tuve la oportunidad de participar en programas de Señal Colombia”, dice Geraldine Barreto, estudiante del colegio en grado décimo.

Por su parte, el proyecto de prensa Notihuellas, y el de radio Sonihuellas, también están dando sus frutos. Con distintos niveles de análisis como el literal, el inferencial y el crítico propositivo, los docentes llevan a las aulas los productos realizados en sus medios de comunicación para que los estudiantes integren a su aprendizaje académico sus habilidades comunicativas. “He aprendido a contar historias en la radio. Me gusta también escucharlas y entenderlas mejor”, afirma Juliana Sabala, estudiante de la institución en grado segundo.

El Colegio Distrital Santa Bárbara fue uno de los ganadores del Premio Expediciones Pedagógicas al Mar por su exitoso proyecto de comunicación. En efecto, siete estudiantes podrán viajar a la isla Gorgona, auspiciados por la Secretaría de Educación en convenio con Aviatour. Como dice el profesor Josué, a ellos les sobran ganas de seguir aprendiendo y haciendo. Por eso dejan sus huellas y demuestran que no es imposible alcanzar las metas de un mundo de sueños.

REDP: logros en infraestructura, conectividad y calidad

El portal [sedbogota \(www.sedbogota.edu.co\)](http://www.sedbogota.edu.co) es el mecanismo de comunicación de la educación distrital con la ciudadanía en general para mantenerla informada sobre los avances de su educación. El portal [redacademica \(www.redacademica.edu.co\)](http://www.redacademica.edu.co) cumple su función pedagógica como punto de encuentro de la comunidad educativa alrededor de los proyectos académicos.

Por Equipo de redacción Aula Urbana

La Red Integrada de Participación Educativa, REDP es el proyecto mediante el cual la Secretaría de Educación suministra la infraestructura tecnológica, el software de base y la conectividad que garantizan la tecnología dura sobre la que se erigen los procesos para desarrollar en estudiantes y docentes el dominio de las técnicas usuales de información y comunicación.

El Plan Sectorial de Educación 2008-2012, “Educación de Calidad para una Bogotá Positiva”, contempla como una de sus metas aportar desde el sector educativo a la conformación de Bogotá como sociedad del conocimiento.

El fortalecimiento de la REDP busca facilitar el acceso al conocimiento, propiciar instancias de comunicación formativas, estimular el diseño y la aplicación de enfoques pedagógicos diversos, así como la utilización de escenarios virtuales como herramientas para la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

El plan se propone alcanzar por lo menos 1 MB de ancho de banda de conectividad en la totalidad de colegios oficiales del distrito. Este elemento es fundamental porque a través de este canal discurre el aprovechamiento de las oportunidades que ofrece la web 2.0 a estudiantes y docentes. La posibilidad de crear sus blogs, de acceder a servicios de publicación de video como Youtube, de publicar sus fotos en servicios como Picasa, de usar las redes sociales como Facebook con un sentido pedagógico sólo se puede garantizar si se cuenta con el ancho de banda que lo haga posible, sin las frustraciones de largas esperas cuando el enlace es lento.

Se ha avanzado en el logro de esta meta y, a la fecha, 435 edificios escolares cuentan con 1 MB de ancho de banda, esperando incorporar a la totalidad de colegios antes de finalizar el año. Para 2010 todos los colegios distritales contarán con 2 MB, adelantando la meta del plan sectorial. Algunos superarán este valor.

Metas y Realidades

La otra meta explícita formulada por el Plan Sectorial tiene que ver con el número de estudiantes por computador en la educación de Bogotá. La línea de base fue de 22 alumnos por computador y busca durante los cuatro años del plan llevar este indicador a 16. La educación de Bogotá cuenta en la actualidad con 24652 computadores. Para lograr la meta se necesita una dotación de 9723 computadores adicionales. Con recursos propios de la SED y de las localidades se suministrarán tres mil quinientos computadores más a los colegios antes de finalizar 2009. Para 2010 se espera completar los computadores necesarios para alcanzar la meta. Sin embargo, un reto para REDP es luchar contra la obsolescencia del equipamiento ya que, así como se entregan computadores nuevos a los colegios, otros entran rápidamente en esta categoría.

Pero la REDP se ocupa también de servicios que son menos visibles para los estudiantes, docentes y la comunidad en general, tales como la operación de los enlaces de comunicación, el correo electrónico para 32 mil docentes y un millón cien mil estudiantes, servicio de Internet gratuito para estudiantes, docentes y administrativos, la seguridad de la red, servidores de aplicaciones y de datos, aplicativos fundamentales como el de matrículas y nómina, entre otros, disponibles las veinticuatro horas de siete días a la semana, el mantenimiento de los computadores en los niveles central, local e institucional; igualmente, otear el horizonte permanentemente buscando las mejores aplicaciones, tecnologías y adelantos para mantener el liderazgo en educación que ha caracterizado a la red desde su origen.

REDP brinda soporte a los procesos administrativos de la SED, la conectividad entre los tres niveles: institucional, local y central, facilitando la complejidad de una gestión que involucra a un millón cien mil estudiantes, 32 mil maestros y más de tres mil funcionarios administrativos, lo que no sería posible sin los recursos de la red.

Caso destacado dentro de estos servicios lo constituyen los diversos portales suministrados por REDP. El portal [sedbogota \(www.sedbogota.edu.co\)](http://www.sedbogota.edu.co) es el mecanismo de comunicación de la educación distrital con la ciudadanía en general para mantenerla informada sobre los avances de su educación. El portal [redacademica \(www.redacademica.edu.co\)](http://www.redacademica.edu.co) cumple su función pedagógica como punto de encuentro de la comunidad educativa alrededor de los proyectos académicos. Es la convergencia de las comunidades de aprendizaje, sitio de publicación de los proyectos pedagógicos de los colegios y sus resultados. Allí la Subsecretaría de Calidad y Pertinencia realiza las convocatorias y da a conocer los avances de los proyectos misionales de la educación de Bogotá. REDP suministra también los 16 portales de las Direcciones Locales de Educación (<http://cadel.redp.edu.co/sedlocal/>) y los trescientos cincuenta portales de los colegios distritales. Estos portales conforman una red de vasos comunicantes a través de la cual la información que es común se vuelve común, creando una verdadera comunidad educativa.

La prestación integral de los anteriores servicios es un apoyo fundamental para complementar la acción pedagógica que el docente desarrolla en el aula, y como tal es un elemento integral del concepto de calidad de la educación que la SED ofrece a los ciudadanos de Bogotá.

Cibercultura y educación:

Mundos que habitamos, mundos que creamos

Por: Rocío Rueda Ortiz¹

¿Cuál es la forma de vivir la actual cultura tecnológica de nuestras jóvenes generaciones? ¿Cómo se comunican esas maneras de vivir, de relacionarse, de actuar, con la cultura escolar? ¿Dónde quedamos los docentes frente a este escenario donde se juegan las nuevas formas dominantes de habitar el mundo?

Se propone aquí una aproximación a estos interrogantes no desde cómo se están incorporando las tecnologías de la información a las aulas, sobre lo cual ya hemos discutido en el pasado en nuestro texto *Ellos vienen con el chip incorporado* (Rueda y Quintana: 2004), y donde señalamos el uso instrumental de las tecnologías y los destiempos entre el mundo escolar y el mundo de los jóvenes. Esta vez nos proponemos descentrarnos de la escuela y del aula a través de diversas escenas de la (ciber) cultura contemporánea a partir de nuestra reciente investigación *Cultura política, ciudad y ciberciudadanías*². No se trata, pues, de un ensayo académico; se trata de piezas de texto que no pretenden agotar una visión sobre la cibercultura, sino presentar algunas pistas que inviten a la reflexión educativa.

De sujetos y prácticas tecnosociales que crean mundo

«Yuppies informáticos, nativos digitales»

Jóvenes videojugadores, nativos digitales³, nuevas generaciones que han aprendido más palabras de una máquina (televisión, computador, video) que de sus padres. Como señala Berardi (2007)⁴, una parte decisiva de su configuración emotiva y cognitiva deriva más de una exposición a la semiosis de la máquina y a

su lenguaje visual y digital que a interacciones con el núcleo familiar. Tienen grandes habilidades para la programación y para la producción y diseño de obras tecnológicas; trabajan en oficinas amplias de empresas multinacionales desplegadas en diversos lugares del globo; trabajan en espacios abiertos, con jerarquías de poder horizontales, *soft y cool*; tienen un portátil, *I-pod* y un celular con conexión a Internet. Son mayoritariamente hombres blancos de clase media que prácticamente no tienen límites entre el tiempo de trabajo y el tiempo de descanso, pues cuando llegan a casa siguen conectados a través de diferentes redes sociales digitales. Juegan, intercambian datos y crean cosas con amigos de otros lugares del mundo. Son autodidactas: ésta es su forma de aprendizaje por excelencia y que se valora en el trabajo. Ocio y trabajo parecen ser lo mismo. Algunos de ellos están también vinculados a proyectos de Software Libre, donde realizan una labor voluntaria con pasión lúdica en las noches y fines de semana. Estos jóvenes ya no tienen empleos fijos ni tampoco prestaciones sociales. Sin embargo, ellos sienten que este trabajo es mucho más interesante y divertido que el de sus padres en una fábrica; viven el vértigo de la velocidad de los cambios, son competitivos, individualistas y aspiran, claro está, a ser exitosos.

«Nativos del territorio pero conectados globalmente»

El colectivo de Comunicaciones NASA-ACIN en Colombia⁵, desde sus Planes de vida, ha incorporado, hecho propias las tecnologías de la información y la comunicación, como parte de las demandas de trabajo de su organización para enriquecer sus prácticas culturales y políticas a nivel nacional e internacional. Para ello han creado desde la “Chiva net” para aquellos lugares donde no hay conexión a la red, hasta su plataforma en Internet donde se presenta (contra) información sobre las diferentes acciones de la comunidad Nasa y del movimiento indígena en general a nivel global que no aparece en los medios masivos. Su página tiene textos en lengua Nasa, en castellano, en inglés, francés y alemán. Los jóvenes indígenas que conforman este colectivo realizan artículos sobre la situación actual de la comunidad Nasa, pero también sobre otros hechos del país que tienen que ver

1. Docente-investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional. Doctora en Educación. Actualmente profesora del Doctorado Interinstitucional en Educación de la misma universidad. Correo electrónico: rruedaortiz@yahoo.com.

2. Esta investigación se realizó entre los grupos de investigación Educación y Cultura Política de la Universidad Pedagógica Nacional y Educación Popular de la Universidad del Valle con el apoyo de Colciencias durante los años 2007-2009.

3. Este término lo acuñó Marc Prensky para referirse a las generaciones que hacen un uso intensivo de tecnologías de la información y destaca sus habilidades de lectura de imágenes e hipertextos por encima de las habilidades de lectura de libros, configurándose así una transformación cultural.

4. Marc Prensky, en su famoso texto sobre Nativos e Inmigrantes Digitales, de 2001, nos dice: “Today’s average college grads have spent less than 5,000 hours of their lives reading, but over 10,000 hours playing video games (not to mention 20,000 hours watching TV). Computer games, email, the Internet, cell phones and instant messaging are integral parts of their lives”. En *On the Horizon*, MCB University Press, Vol. 9 No. 5, octubre de 2001. Ver: www.marcprensky.com/writing/default.asp

5. Ver <http://www.nasaacin.net>



La educación es, como afirma Bruner, ante todo una forma de vivir la cultura.

José Gimeno Sacristán, 2002

saberes y el empoderamiento de las mujeres en condiciones de desigualdad e injusticia social. De igual manera que en la comunidad Nasa, es un proyecto político al que se integran las tecnologías y en consecuencia es éste el que les otorga un lugar y un sentido.

«La Cápsula, el Niuton, Mefisto: remix y creación colectiva⁸»

Estos jóvenes, nativos digitales urbanos, han apropiado el carácter contracultural de las tecnologías informáticas (la contracara académica y hippy del origen militar de las mismas). Por lo tanto apuestan por una cultura de la información para la creación colectiva, de la libre circulación, del creative commons y del copy left. Son ante todo jóvenes insatisfechos con las formas tradicionales de política y cultura, producen con diferentes medios y tecnologías, realizan intervención urbana, participan en talleres abiertos y fiestas del software libre en comunidades marginales o en encuentros internacionales. Sus prácticas profesionales y sociales crean formas de educación expandida en las que se mezclan y combinan saberes sobre diseño, software y programación, arte, cultura y política. A diferencia de los yuppies informáticos de las empresas multinacionales, estos jóvenes apuestan por la creación tecnocultural desde un nosotros y un común de una cultura de la creatividad y la libertad que se construye desde afectos y redes de amistad y solidaridad glocales, aunque parciales y frágiles y no sin contradicciones en relaciones de poder y género. Para ellos la tecnología se politiza y poetiza desde la creación de obras que mezclan arte, tecnología, ciencia y cultura.

«Chicas Linux, mujeres en el software libre⁹»

Estas jóvenes son nativas digitales de clase media y urbana. Cuestionan comportamientos masculinos agresivos, individualistas y competitivos en los ambientes de creación de software, pero no son feministas. Sin embargo, valores femeninos como la solidaridad, la afectividad, el cuidado del otro son fundamentales en su quehacer como programadoras del software libre. Así mismo, la cooperación, el intercambio de saberes y empoderamiento de las mujeres en el uso de este software es su apuesta política contra la hegemonía de los modelos propietarios de los bienes informacionales. El intercambio de saberes se produce principalmente en entornos

virtuales, en listas y foros, pero existen también encuentros presenciales y talleres de autoformación en los que se apoyan mutuamente en la resolución de problemas técnicos y logísticos para sus trabajos con comunidades marginales. Viven la paradoja de los tiempos acelerados y la dificultad para llevar al mismo tiempo vida personal y familiar con el mundo de la programación, que siempre exige más dedicación y donde, de manera paradójica, las dinámicas individualistas y masculinas predominan.

Estos son los mundos que habitan y están creando nuevas generaciones, indígenas, mujeres, jóvenes urbanos, entremezcladas con tecnologías. Con los matices y las diferentes apuestas de cada una de las escenas presentadas, podemos decir que las tecnologías no son suficientes ni determinantes per se de opciones sociales y agenciamientos culturales. Son, por el contrario, los entramados sociales, políticos y culturales los que configuran su uso y sentido, aunque luego éstos también en su interacción se transformen. Los sujetos sociales que hemos presentado han aprendido a usar las tecnologías de diversas maneras con sus pares, colaborando en listas, o de manera autodidacta; ninguno de ellos en la escuela y, sin embargo, hacen usos intensivos, productivos y creativos de ellas. Por ello, creemos que hay que repensar esa relación que desde la educación se ha planteado con las tecnologías. Y para ello requerimos entender lo actual, es decir, lo que está pasando, lo que somos y lo que hacemos hoy, las pasiones y desazones de nuestros jóvenes, lo que a su vez es clave para la renovación radical de la acción educativa en tanto acción política. En efecto, al campo de la cibercultura y de la educación le corresponde la pregunta por cómo crear formas de vida en donde no nos sea indiferente un mundo material e inmaterial de desigualdad e injusticia que puja por la uniformidad y homogenización en totalidades unívocas y que, al mismo tiempo y de manera paradójica, nos ofrece, como diría el poema de Hölderlin, a pesar del peligro “una oportunidad” de subjetividades múltiples, donde la creatividad social no cesa de inventarse otros modos de vivir, otras formas de estar y aprender juntos.

6. León, O., Burch, S. y Tamayo, E. (2005) Comunicación en Movimiento. Ed. Agencia Latinoamericana de Información - ALAI. Quito.
7. Ver <http://www.vamosmujer.org.co>
8. Ver <http://www.elniuton.com>, www.lacapsula.com, www.mefisto.org
9. Ver <http://www.chicaslinux.org>

con las injusticias, desigualdades y atropellos a los derechos humanos, a su colectivo y a otros movimientos sociales. Graban videos sobre la Minga, sobre sus movilizaciones, que luego suben a través de *Youtube*. Coordinan acciones en tiempo real a través de correo electrónico y de celulares. Actualizan su página web. Han aprendido a utilizar estas tecnologías primero a través de algún curso en un telecentro y luego a través de la exploración y el autodidactismo. No son nativos digitales, pero tienen una voluntad de conocimiento que otorga a las tecnologías una potencialidad política y pedagógica vinculada a procesos de emancipación y autonomía social, como sucede con otros movimientos sociales en la red (León, Burch y Tamayo, 2005)⁶.

«Movimiento de mujeres, mujeres en movimiento on y off line⁷»

La *Corporación Vamos Mujer*, como otros colectivos de mujeres, sabe qué son las redes sociales mucho antes que aparecieran las que hoy a través de Internet están tan de moda. Ellas, feministas, desde los años 70 han estado vinculadas al movimiento social de mujeres que busca su reconocimiento y visibilización, una vida digna, sin violencia y pacifista. Su lucha es contra el patriarcado y la lógica binaria dual, así como contra las desigualdades e iniquidades en Colombia. Las tecnologías de la información llegaron a la Corporación inicialmente para apoyar labores administrativas, pero con el tiempo, al hacerlas propias, su política se tecnologiza al ser aquéllas estratégicas para la visibilidad y la coordinación de acciones sociales, políticas y culturales glocales. Son mujeres inmigrantes digitales: el territorio, el encuentro presencial off line sigue siendo fundamental y sus prácticas sociales y educativas se sustentan en la solidaridad, la afectividad, la cooperación, la participación, el intercambio de

La cultura digital de los jóvenes

Del anonimato al show de la intimidad

Por: Ruth Molina Vásquez¹

Uno de los argumentos esgrimidos por parte de los docentes detractores del uso de las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos de enseñanza y aprendizaje en la escuela, era que éstas no permitían realizar procesos de socialización y contacto con otros, lo que se considera una característica primordial de la formación de las nuevas generaciones. En ese momento el uso de computadores no era tan difundido, el acceso a internet era un privilegio y el uso de las tecnologías se orientaba al manejo básico de programas de utilidad general y de unos pocos softwares educativos de corte instruccional. El hipertexto estaba de moda y la “naciente” internet apenas se perfilaba como una posibilidad de consulta en nuestro país.

No pasaba por nuestras mentes de maestros, “recién llegados” al uso de estas tecnologías, que algunos años después esta situación cambiaría tan rápidamente como lo ha hecho, y que ese argumento en torno a la falta de socialización se convertiría precisamente en el “as bajo la manga” que las TIC esgrimen hoy en día para perfilarse como un artefacto cultural que contribuye, paradójicamente, a la construcción social.

No sólo en las instituciones educativas el panorama de acceso a infraestructura y a conectividad ha mejorado sustancialmente en lo referente a la dotación de computadores de escritorio, portátiles e internet —más apoyada por intereses comerciales y políticos que en los resultados de investigaciones pedagógicas e investigativas sobre el impacto en los procesos de aprendizaje—, sino particularmente por el acceso a otros medios de comunicación e información que están al alcance de un mayor número de niños y jóvenes.

Así, hemos encontrado en una muestra de jóvenes de primeros semestres de universidad de estratos 1 y 2 de Bogotá, que el 100% tiene acceso a la televisión y la radio y tienen teléfono celular (el 80% de ellos en servicio prepago); que el 90% tiene acceso a computadores, de los cuales el 80% tiene conexión a Internet; el 60% utiliza correo electrónico; la mitad de ellos chatea al menos tres veces por semana y el 20% tiene una página personal en una red social².

1. Licenciada en Psicología y Pedagogía. Magister en tecnologías de la información aplicadas a la educación. Estudiante de Doctorado Interinstitucional en Educación. Docente de la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

2. Indagación realizada con grupos de jóvenes de la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, llevada a cabo en el primer semestre de los años 2008 y 2009.



En contraste con la imagen que los adultos tenemos acerca de unos jóvenes “encerrados” en las pantallas del computador, aislados del mundo y huyendo del contacto con otros, lo que sucede actualmente es exactamente lo contrario: nuestros jóvenes utilizan estas tecnologías para comunicarse con su grupo de amigos cercanos y para gestionar nuevas relaciones en el marco de unas concepciones diferentes de territorio, tiempo e identidad.

Así, las fronteras territoriales físicas, como por ejemplo los parques, avenidas, tiendas y otros sitios que tradicionalmente han sido espacios de encuentro, dan paso a espacios sin fronteras, comunes, que ya no son exclusivamente físicos. En muchas ocasiones los territorios por los que acostumbran transitar los jóvenes no tienen lugar ni tiempo: son sitios comunes en el ciberespacio, como por ejemplo portales de Internet, páginas web, blogs personales, sitios de juegos. Nuestros jóvenes han diversificado sus lugares de encuentro: de la cafetería de la esquina pasan al Messenger, del partido de fútbol en el parque de la esquina pasan a World of Warcraft.

De igual manera los lenguajes propios de grupos, clases, etnias y géneros diversos se vuelven universales y empiezan a ser comunes gracias a ese nuevo ciberespacio común. El lenguaje de la barriada, del “combo”, puede empezar a cambiar por el lenguaje técnico propio de las autopistas de la información. Así, toman sentido expresiones como “chatear”, “loguearse” o “bajar” música, por ejemplo. Ni mencionemos las expresiones escritas propias de los chats, que han pasado a configurarse como una jerga ininteligible para quienes estamos fuera del círculo de amigos, y donde se privilegia lo que se quiere decir por encima de la forma de decirlo, es decir el significado sobre la gramática, en especial cuando se sostienen conversaciones diferentes con varios amigos sobre temáticas diversas.



Nuestros jóvenes utilizan estas tecnologías para comunicarse con su grupo de amigos cercanos y para gestionar nuevas relaciones en el marco de unas concepciones diferentes de territorio, tiempo e identidad.

Observamos cómo el número cada vez más creciente de jóvenes conectados a internet, adoptan un rol que va más allá del de usuarios que consultan información. Se convierten en autores de información mediante la realización de páginas web y el uso de blogs, o la creación, diseño y construcción de herramientas informáticas interactivas. Cada vez es más común que los grupos de jóvenes utilicen listas de discusión o videoconferencias gratuitas para comunicarse con sus amigos, que publiquen su “página personal” o que lo hagan para otras personas.

Respecto a la construcción de identidad de los jóvenes se destacan dos hechos. El primero de ellos se relaciona con el “halo especial” y privilegiado que rodea a quienes desarrollan trabajos en el ambiente de la red, que es comúnmente asociado en nuestro medio con la idea de que son personas inteligentes, algo así como genios solitarios que desde espacios corrientes se conectan con el mundo y lo manejan desde sus computadoras.

El segundo tiene que ver con la posibilidad de adoptar roles y contar historias, que pueden estar en coherencia con la realidad pero que también pueden responder a la invención de jóvenes que están en busca de su identidad. Sin embargo, si en el pasado el anonimato en la red estimulaba la creación de diversas personalidades, lo cual permitía un proceso de construcción de identidad relativamente flexible y seguro, en la actualidad los jóvenes cambian ese anonimato por el “show de la intimidad”.

Hoy en día es común que se publiquen en las redes sociales, como por ejemplo Facebook, no sólo los datos personales y las fotografías propias y de amigos sino que también se publiquen las conversaciones privadas con amigos e, inclusive, los pensamientos más íntimos. La idea ya no

es pasar desapercibido o ser anónimo, sino mostrarse y hacer de la intimidad un show en el que se reafirma la personalidad.

Con el teléfono celular sucede algo similar. Permite mostrar “quien se es” mediante la permanente comunicación con otros. El celular se convierte así en un mediador para estar en constante contacto, para acordar encuentros presenciales, inclusive estando en compañía cara a cara con otras personas, privilegiando en muchas ocasiones la comunicación “virtual” con otros sobre la conversación con la persona que está al frente.

El uso de estas tecnologías permite conformar grupos de jóvenes con necesidades e intereses comunes; permite generar sentido de pertenencia, hacer más intensas las relaciones con quienes ya se conoce y generar nuevas amistades con quienes se tiene una relación emocional intensa y nutrida, aunque no se conozcan personalmente.

Estas tecnologías permiten así la autonomía e independencia de los jóvenes, pues pueden “navegar” y “conversar” libremente por donde quieran, sin restricción y sin la interferencia adulta.

Es innegable que cada nueva generación de jóvenes adopta elementos que los caracterizan, como por ejemplo la música, las formas de vestirse, los productos que consumen. Bien podría decirse que esta nueva generación no sólo tiene unas posibilidades mayores de uso e implementación de la tecnología en sus vidas, pues ha crecido con ella y la ha adoptado como un aspecto natural, sino que tiene una mayor disposición para entenderlas en relación con los hechos sociales y culturales que la han impactado.

Han hecho suya una nueva cultura digital, basada en la imagen en la comunicación desde múltiples direcciones, en la interacción permanente con otros en red, en la creación de nuevos lenguajes que les han permitido ocupar un sitio privilegiado.

El hecho de “saber” más de tecnología que las generaciones anteriores les da la ventaja de participar activamente en los cambios culturales que han ocurrido por cuenta de la tecnología.

Sin embargo, esta participación de las nuevas generaciones en la cibercultura, o cultura del ciberespacio, no es igualitaria para todos ni necesariamente positiva. Encontramos en nuestros jóvenes niveles diferentes de adopción de acuerdo con sus oportunidades de acceso y de uso. De otra parte, las nuevas formas de comunicación que son propiciadas por estas tecnologías chocan con viejos esquemas sociales, culturales y educativos en los que vivimos y que no contemplan espacios de reconocimiento para estas nuevas formas de relación.

¿Cuántas veces los padres hemos intentado controlar la comunicación que nuestros hijos tienen a través del celular? ¿Cuántos maestros reconocemos las nuevas habilidades y conocimientos que tienen nuestros estudiantes, o simplemente los ignoramos porque es más cómodo permanecer en el viejo paradigma?

Éstas son preguntas que nos quedan para la reflexión, pues no es suficiente reconocer la participación de los jóvenes en la conformación de esta cultura digital sino que es preciso hacernos partícipes de este fenómeno no sólo reconociendo este estado de cosas, sino involucrándonos en el proceso. No es suficiente ser observador; es necesario ser partícipe.

¿La informática para qué?

Por Miguel Ángel Vargas Hernández¹

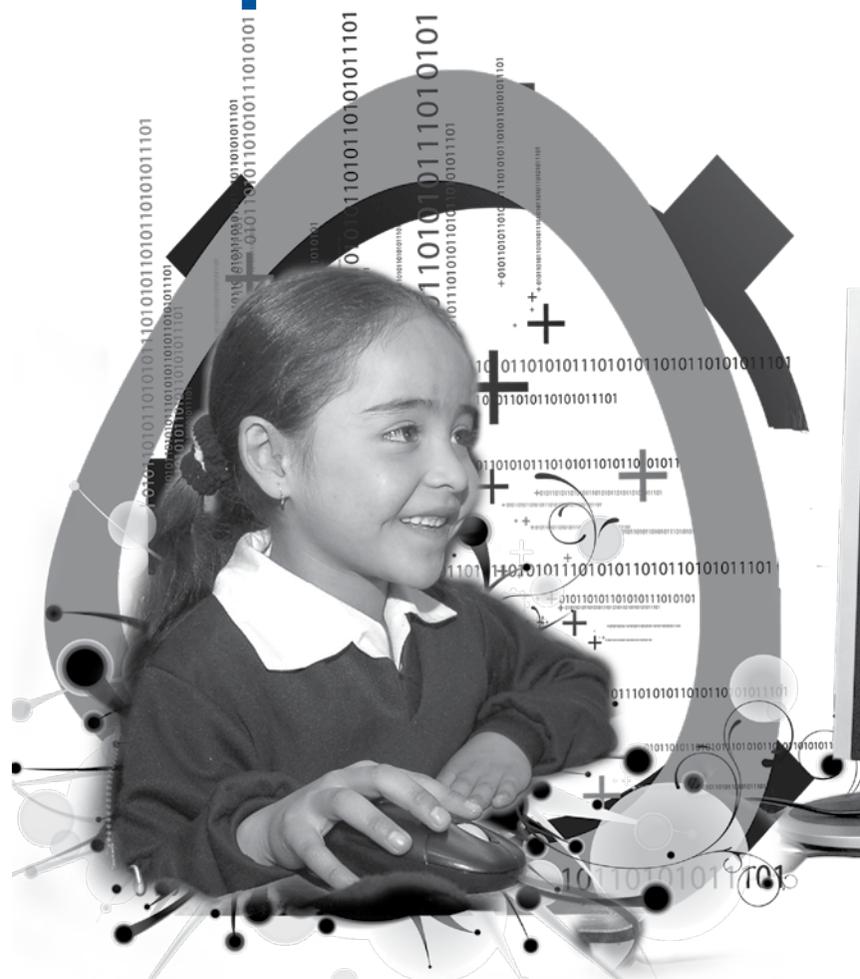
La era de la información actualmente se muestra como la sociedad en red mediada por tecnologías digitales. Hay fuertes evidencias que muestran que el libro de papel está en declive y que no despierta el mismo interés en los jóvenes que en generaciones anteriores². Incluso el interés por la televisión parece declinar ante el paso de la era de la información, que trae nuevas experiencias mediadas con tecnologías en red como Facebook, Wikipedia, Messenger, videojuegos en red y Youtube, que se suman a la computación, la internet, los videojuegos, la animación o la realidad virtual inmersiva, el correo electrónico, los blogs, las páginas web, el hipertexto y la multimedia.

Todos estos elementos de la denominada era de la información han llevado a todos los escenarios de la vida moderna el uso de la informática y de internet. Los maestros, los padres de familia, los directivos, las organizaciones, los estudiantes y todos los involucrados en la educación nos vemos ante la presencia del computador y de internet en los colegios y mayoritariamente hemos aceptado que esta presencia es positiva por el mejoramiento que puede tener en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, no nos hemos puesto de acuerdo en cuál ha de ser el papel que deben tener o para qué debemos usar esos recursos, y la pregunta sobre el uso se hace, como dicen Rexach y Asinsten, en términos de preposiciones: “¿Aprender sobre computadoras? o ¿Aprender con computadoras? ¿Las computadoras como contenido, como objeto de estudio o utilizadas como recurso?”³

Por años, ya décadas, los docentes nos hemos dado a la tarea de responder a la pregunta de una manera teórico-práctica ¿La informática para qué?

En la aventura del uso de las computadoras en el salón de clase, en las salas de informática, los laboratorios, el hogar, los espacios de esparcimiento y descanso, con experiencias del uso de la tecnología en salas especializadas de informática, con computadores móviles uno a uno, con pizarras digitales o con equipos de cómputo disponibles en cada salón de clase, hemos construido y encontrado diversas respuestas, con la convicción de que aún hay un largo camino por recorrer, y nos hemos encontrado con sorpresas y descubrimientos que nunca habríamos alcanzado de otra forma, sino en la práctica educativa.

1. Director pedagógico. Corporación para la Educación y las TICS – CETICS Coordinador Nacional de Ribie-Col. mvargash@cetics.org
 2. Nunberg, Geoffrey, comp., El futuro del libro ¿Esto matará eso?, Barcelona, Paidós, 1998.
 3. Rexach, Vera y Juan Carlos Asinsten, Yendo de la tiza al mouse manual de informática educativa para docentes no informáticos. Buenos Aires. Ediciones Novedades Educativas, 1998.



La respuesta a la pregunta ¿La informática para qué? no fue satisfactoria cuando ella provino de iniciativas teóricas, de prejuicios o de opiniones de expertos en tecnología. Hoy los docentes sabemos algunas cosas gracias a las experiencias escolares y al producto de una gran variedad de investigaciones e iniciativas de innovación que, como también suele suceder en educación, provienen de la persistencia, consagración y trabajo sistemático de los docentes que, junto con los estudiantes, construimos conocimiento pedagógico.

Es incalculable la influencia de la informática en la vida moderna, y de manera especial en la educación. Se registran cambios en la forma de aprender, en la relación con el saber, en la comunicación y las relaciones con la comunicación, en la lectura, en la representación del conocimiento, en los hábitos de estudio, en las habilidades para el manejo y uso de la información.

La cultura de la fe en los maestros

En la práctica educativa se hace cada día más evidente que el uso de la informática como medio y técnica para el aprendizaje, el acceso a la información y para relacionarse con el saber, hacen que los estudiantes dependan cada vez menos de nosotros los maestros.

El uso de la informática en la educación acaba con la cultura del culto al conocimiento revelado, y con la fe en los docentes y en el saber de los docentes.

Con las TICS tenemos, estudiantes más independientes, más autónomos, con nuevas habilidades para el autoaprendizaje y el autoestudio y para compartir su saber en prácticas educativas colaborativas mediadas con tecnologías digitales.

Ésta puede ser considerada como una de las consecuencias más importantes del uso de la informática en la educación, porque las tecnologías han terminado por transformar e influir seriamente las relaciones de los estudiantes y los profesores con el saber, trayendo consigo nuevos retos, nuevos roles y responsabilidades en la relación de los estudiantes y los docentes, y de éstos con el conocimiento.

Con las tecnologías de la información y la comunicación, el saber depositado en nosotros los profesores ha dejado de ser la fuente primaria y única de conocimiento de los estudiantes, y esto tiene como consecuencia inevitable estudiantes más independientes, más autónomos, con nuevas habilidades para el autoaprendizaje y el autoestudio y para compartir su saber en prácticas educativas colaborativas mediadas con tecnologías digitales.

Por otra parte, este cambio en la actitud de los estudiantes con el conocimiento y el desarrollo de nuevas habilidades para el uso y manejo de la información ha impuesto nuevos roles y responsabilidades en el proceso educativo y formativo de los estudiantes. Hoy comenzamos a comprender que nuestro papel en la educación no se limita o consiste en informar o comunicar a los estudiantes lo que sabemos, sino que nuestra responsabilidad trasciende la trasmisión de datos e información y exige mayor compromiso con el aprendizaje, un esfuerzo grande por conocer las formas como nuestros estudiantes aprenden y por encontrar metodologías y didácticas para la orientación y el acompañamiento en la aventura de aprender e interpretar el mundo en el que les correspondió vivir.

No sólo se observan cambios significativos en la relación con el saber. También hay nuevas dinámicas de comunicación entre los profesores y los estudiantes, en la cultura del saber

revelado y de la fe por la verdad del maestro. En el pasado, el objeto de la comunicación reposaba en los profesores y los estudiantes se limitaban al uso de la palabra o a la dinámica comunicativa que planteábamos en el salón de clase. Hoy, con los saberes distribuidos en red, con las tecnologías de comunicación en red, con las aulas virtuales, los blogs, el hipertexto y, en general con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, el objeto de la comunicación lo tienen y lo manejan los estudiantes. Son ellos quienes proponen, discuten, conversan, dialogan y plantean los problemas, mientras nosotros los docentes observamos, acompañamos y orientamos. Los estudiantes de hoy han terminado por comprenderse como sujetos cognoscentes productores de conocimiento, como autores de su destino y arquitectos de su conocimiento.

En la base de estos cambios que hoy comienzan a notarse en las instituciones educativas donde se ha generalizado el uso de las tecnologías digitales para aprender las diferentes áreas de conocimiento, se puede encontrar un nuevo estilo de pedagogía que, como dice Pierre Lévy, “favorece a la vez los aprendizajes personalizados y el aprendizaje cooperativo en red. En ese marco, el enseñante ha de convertirse en animador de la inteligencia colectiva de sus grupos de alumnos más que en un disipador directo de conocimientos”⁴.

Al respecto, Germán Muñoz⁵ advierte sobre la importancia de abordar el problema de la educación desde el sujeto, porque éste es muy distinto y cambiante. La sociedad de hoy y las nuevas tendencias tecnológicas han generado un cambio drástico en las dinámicas del aprendizaje, que ni los colegios ni los maestros tienen en cuenta. “Los niños y jóvenes que asisten a las instituciones educativas son seres productores de conocimiento y no alumnos o aprendientes”.

El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, más que otra cosa, da cuenta de ello. Los docentes pueden advertir la capacidad de creación y producción de conocimiento de los niños y los jóvenes de ahora,

4. Lévy, Pierre. *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Ánthropos. Universidad Autónoma Metropolitana. Barcelona. 2007. Pág. 130.
5. Vargas, Miguel Ángel y Vargas Garzón, Yolima. *La enseñanza de las ciencias, las tecnologías y los medios en la educación básica y media*. Conclusiones del seminario organizado por la Secretaría de Educación de Bogotá. 2009.

y las características axiológicas y cognoscitivas que han venido adquiriendo.

Los niños son seres muy diferentes a los de otros tiempos: sus mentes, gustos, intereses e iniciativas han variado radicalmente y se nos presentan de una forma casi incomprensible.

Por ahora son dinámicos, cambiantes, autores, amantes de la autoorganización y lo inesperado, suspicaces frente a la autoridad, desconfiados de la centralización y sin muchos reparos por la intimidad.

Con las tecnologías digitales, dice Germán, han desarrollado nuevas habilidades para comunicarse y lo hacen de forma no convencional. Crean sus propios códigos de comunicación, son capaces de ocultar sus diálogos ante la presencia de otros, inclusive de sus amigos más cercanos y de sus familiares. Su dinamismo en la lectura resulta un misterio para los docentes. Tienen una capacidad de expresión e interpretación de lo simbólico y lo hipertextual. Han abandonado la lectura secuencial por una lectura en red que los lleva de un lado a otro en un mismo texto, o saltando de uno a otro. Exhiben una gran capacidad para el escaneo, la lectura, el asombro y la comprensión de documentos que aparentemente resultan incomprensibles para otras mentes.

Respecto al aprendizaje, es un estado permanente de sus vidas que no se interrumpe nunca, y no es una cualidad y capacidad que los niños y jóvenes adquieran o logren de forma exclusiva en la escuela.

La capacidad de aprender es vitalicia y una característica propia de la vida. Más que estudiantes, los niños y jóvenes son seres productores de conocimiento, y como tal se les debe de tratar.

Según Germán Muñoz, esta nueva manera de interacción de los niños de hoy con el mundo también vislumbra problemas que refuerzan la idea de la escuela, pero no para la transmisión de contenidos como se concebía en el pasado. Las nuevas tecnologías hacen cada vez a los sujetos más individuales y aislados los unos de los otros. En ese sentido, la escuela juega un papel primordial pues es donde los niños van a adquirir herramientas sociales, de comunicación y de interacción.



Medios escolares:

Transformadores de las prácticas pedagógicas y comunicativas

Por Sandra Patricia Garzón Rojas¹

La actual comunidad, denominada sociedad de la información da cuenta de la manera en que los medios y las tecnologías de comunicación e información se han convertido en un aspecto trascendental en el modo en que se relacionan las personas y las formas de percibir el mundo. Es así como los medios de comunicación escolares cada día tienen mayor importancia dentro de los colegios del sistema oficial y se consolidan como unas herramientas que no sólo permiten dar a conocer las realidades que se dan dentro de la institución escolar, sino que además dejan transformar la cotidianidad al interior y fuera del aula de los niños, niñas y jóvenes, de los maestros, directivos e incluso de los padres de familia, ya que se favorecen sus relaciones autónomas y democráticas y sirven como medio de expresión propia de los sujetos pedagógicos.

La Secretaría de Educación Distrital (SED) a través de la Dirección Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos viene fomentando el Uso Pedagógico de la Radio, la Prensa y la Televisión y el Video Escolar con los que se incorpora el empleo y apropiación de los medios escolares en las prácticas de enseñanza y aprendizaje de los colegios del sector oficial de Bogotá y como medio de comunicación y participación de la comunidad educativa en su cotidianidad y entorno.

No se trata de educar en los medios, sino mirar el contexto educativo incluyendo a los medios y así trabajarlos como mediadores de aprendizajes significativos para el desarrollo, no sólo de competencias básicas, sino especialmente útil para la formación de valores ciudadanos y comunitarios de los estudiantes, profesores, directivos y padres de familia. Por eso su trabajo se enmarca en temas de convivencia, manejo de conflicto, consumo crítico de medios de comunicación y derechos humanos, principalmente.

Con el uso pedagógico de los medios escolares se ha logrado rescatar el verdadero sentido de la comunicación y la educación en donde se rompen los esquemas verticales y autoritarios entre los estudiantes y maestros para impulsar un modelo más recíproco en el que su relación cotidiana no quede en una simple transmisión unilateral de mensajes.

Así mismo, ha sido posible que maestros y estudiantes fortalezcan el sentido crítico de lo que diariamente reciben de los medios de comunicación comercial, pues no se trata de negar su existencia y polarizar sus contenidos hacia únicamente lo negativo, sino descubrir aspectos que generen en ellos un aprendizaje y participación activa como sujetos sociales.

Cuando en los colegios se implementan la Radio, La Prensa o la TV y el Video escolar existe un trabajo colaborativo entre directivos, maestros y estudiantes en el que todos participan, no sólo en la producción de piezas propias de cada uno de los lenguajes, sino en la orientación y selección de temáticas que aportan a la transformación de realidades, entornos y cotidianidades, al igual que fomentan y visibilizan el nuevo rol de la comunidad educativa como prosumidores de sus propios contenidos.

En las últimas décadas los medios de comunicación han sido considerados como una escuela paralela y se percibe que la educación ha dejado de ser un asunto exclusivamente del maestro al encontrarse que ahora tanto niños como jóvenes descubren y reconocen el mundo y sus realidades a través de otros lenguajes y entornos diferentes a la de la escuela tradicional. La diferencia está en que dentro del colegio aún es posible encontrar que se ofrece un saber formalizado, jerarquizado, organizado, mientras que los medios brindan un saber centrado en el entretenimiento, que despierta en los estudiantes mayor entusiasmo e interés por los contenidos curriculares.

Por eso además los medios escolares permiten que cada estudiante tenga la alternativa de planificar y ejecutar su propio estilo de aprendizaje. Ya no son sólo los libros de texto y clases magistrales las únicas opciones para que el estudiante adquiera conocimiento, pues existen otras fuentes de información de mayor dinamismo que le permiten continuar aprendiendo el resto de su vida. En este tipo de aprendizaje es cuando el maestro, como facilitador o mediador en la enseñanza, asume un nuevo rol para orientar adecuadamente a sus estudiantes a tomar la mejor decisión ante la abundancia de información disponible dentro y fuera del aula.

Es así como la educación actual afronta nuevos desafíos que obligan a modificar las formas de conocer, aprender y relacionarse. La globalización y la cultura mediática son apenas algunas de las manifestaciones que hacen que constantemente la escuela tenga que replantearse su función social y pensar las metodologías para hacer del estudiante, en el proceso enseñanza-aprendizaje, el protagonista activo en la adquisición de conocimientos.

Es un hecho que la educación tiene una naturaleza comunicativa y en todo acto de comunicación existe un aspecto formativo, y que además es una realidad que estamos pasando de una sociedad con sistema educativo a una sociedad educativa en donde la comunicación juega un papel decisivo. Desde la SED se fomenta que la comunidad educativa promueva sus propios temas, problematice situaciones para que sean ellos mismos quienes reflexionen y den la solución; esto es lo que se denomina formulación pedagógica del mensaje.

Dentro de la actual política educativa que apunta hacia la “Educación de calidad para una Bogotá Positiva”, estos medios de comunicación escolar visibilizan su articulación con las tecnologías de la información y se orientan hacia su inclusión en los ciclos escolares y en la malla curricular.

1. Profesional Dirección Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos. Proyecto “Enpapelao” Uso Pedagógico de la Prensa Escolar

Reseñas de e-Books

www.idep.edu.co

Estos libros, publicados por el IDEP, inicialmente en formato digital, hacen parte de una serie de seis publicaciones y materiales audiovisuales que dan cuenta de la investigación en la que se identificaron y sistematizaron seis prácticas destacadas de enseñanza del lenguaje en Bogotá. La investigación la desarrolló, para el IDEP, el grupo de investigación pedagogías de la Lectura y la Escritura de la Universidad Javeriana.

Leer en voz alta en la educación inicial: una experiencia estética que estrecha los lazos entre el niño, el libro y la familia

Autoría: Gloria Stella Ramos, Catalina Roa Casas, Mauricio Pérez Abril

Abrir espacios de lectura en voz alta en la educación inicial puede tener diversidad de propósitos. En la propuesta se privilegia la experiencia del lector, en este caso el niño y el padre de familia, y la relación emocional que se establece con el libro. Su propósito principal es dar un lugar a la relación estética de los niños frente al libro y la lectura, concretamente frente al libro álbum, de tal modo que leer se constituya realmente en una experiencia. Esta experiencia permite, además, estrechar la relación de la docente con los niños en un contacto muy próximo alrededor de la lectura, y da lugar al establecimiento de vínculos estrechos con los libros. A lo anterior se suma el trabajo que la profesora desarrolla con los padres de familia, quienes leen para sus hijos en tertulias literarias organizadas en el aula.



Investigar para escribir, leer y hablar con sentido crítico y transformador

Autoría: Yolima Gutiérrez Ríos, Mirla Beltrán, Adriana Benítez, Clemencia Páez, Martha Aragón, Yolanda Rojas, Milena Barrios Martínez, Patricia Niño Rodríguez

La experiencia pedagógica y didáctica: “Investigar para escribir, leer y hablar con sentido crítico y transformador” se propone cualificar los procesos de lenguaje a través de la formación de estudiantes que se vinculan de manera activa con su entorno, lo interrogan y hacen propio. Así, los estudiantes se sumergen en un proceso de indagación que les lleva a sentir la necesidad de ampliar sus conocimientos, deben explorar diversas estrategias de lectura, y aprender a divulgar sus hallazgos por escrito y sustentarlos de manera oral.



Leer y escribir en la escuela para la vida

Autoría: Ruby Esperanza Arias, Angela Patricia Vargas González y Zulma Patricia Zuluaga Ocampo

El sentido del aprendizaje de la lectura y la escritura en la educación inicial trasciende la construcción del sistema de la lengua escrita como tarea escolar y ubica la reflexión en las funciones que leer y escribir cumplen en la formación de los sujetos. Este es el énfasis que caracteriza la experiencia de la profesora Ruby Esperanza Arias, llevada a cabo en el grado segundo de la Institución Educativa Distrital Carlos Arturo Torres de la localidad octava de Kennedy, quien asume la enseñanza de la lengua escrita en el marco de la participación en prácticas de lenguaje concretas.



Leer literatura en las aulas de educación media: más allá del placer

Autoría: Valerie Osorio Restrepo, Angela Vargas, Christian Arias, Mauricio Pérez Abril

¿Es posible, en la educación media, abrir espacios sistemáticos para abordar la Literatura como un objeto de estudio? Para enfrentar este interrogante, Valerie Osorio Restrepo, docente de lenguaje y literatura, diseñó una secuencia didáctica para trabajar, con sus estudiantes de educación media del colegio Nuevo Gimnasio de Bogotá, la literatura como un objeto de estudio que puede abordarse con rigurosidad. En esta apuesta didáctica se abrieron espacios en el aula de clase y fuera de ella, para favorecer procesos complejos de estudio de la literatura y la construcción del juicio estético, en las estudiantes, soportados en elementos propios del saber literario y de las exigencias de la cultura escrita.



La Secretaría de Educación pasó de entregar 203.000 refrigerios en el año 2003, a 673.346 raciones alimentarias en el año 2009; 542.547 refrigerios y 130.800 comidas calientes en 59 comedores escolares, lo cual representa el 77% del total de la matrícula oficial. Los niños, niñas y jóvenes están recibiendo entre 30% y el 40% de las necesidades nutricionales diarias.



Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP
Avenida El Dorado No. 66-63, piso 1 Tel.: 3241000 Ext. 9010 www.idep.edu.co – idep@idep.edu.co
Secretaría de Educación del Distrito, SED www.sedbogota.edu.co – www.redacademica.edu.co
Bogotá, D.C. Colombia



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

